

**PARTIDOS POLITICOS EN COLOMBIA Y APORTES AL DESARROLLO DE LA
DEMOCRACIA**

JIM NELSON MUÑOZ FONSECA
PIEDAD ZABALETA ESCOBAR

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, CUC
FACULTAD DE DERECHO
BARRANQUILLA
2008.

**PARTIDOS POLITICOS EN COLOMBIA Y APORTES AL DESARROLLO DE LA
DEMOCRACIA**

JIM NELSON MUÑOZ FONSECA
PIEDAD ZABALETA

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar el título de
Abogado

Director
Dr. José Antonio Segebre B.

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, CUC
FACULTAD DE DERECHO
BARRANQUILLA
2008.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Asesor

Jurado

Jurado

Barranquilla, Agosto de 2008.

Al Todopoderoso por todo lo que ha hecho en mí vida.

A mis padres **Robinson Muñoz y Aida Luz Fonseca**, por su apoyo, comprensión y amor durante todo el transcurso de mi carrera profesional.

A mis esposa **Elfidia Fonseca**, por su comprensión, cariño y apoyarme en todo momento.

A mis hijos **Andrés Felipe y Yinelis Andra**, por quienes me he preparado para darles un futuro mejor.

A mis hermanos **Jabith, Jaime, Alvaro, Pedro, Jaibeth** por creer en mí y apoyarme en todo momento.

Jim Nelson

Este triunfo se lo dedico a **Dios** que me dio inteligencia y sabiduría para afrontar los obstáculos que se me presentaron logrando así lo tan anhelado, a la Virgen del Rosario por interceder por mí ante su hijo.

A mi madre que con sus palabras de aliento me impulsó a seguir adelante, con su amor incondicional estuvo presente, con su amor incondicional estuvo presente en los momentos más difíciles dándome sus consejos para poder ver realizada mi meta.

En memoria de mi padre dedico este triunfo y se que desde el cielo comparte mi felicidad.

A mi hermano **Belisario** por depositar en mí toda su confianza y por ayudarme con humildad a alcanzar un escalón más en mi vida.

A mi hermana **Edna** por darme una voz de aliento, que con su ternura y comprensión se llenaron de mucha fortaleza.

A mi novio **Pablo** que con su amor y cariño fortaleció en mí las ganas de seguir adelante gracias te doy para acompañarme en todo momento.

A mi profesor **José Antonio Segebre** que con sus conocimientos nos orientó enriqueciendo nuestros saberes, prosiguiendo así a la elaboración de nuestro trabajo, luchando arduamente para la ejecución del proyecto.

Piedad

AGRADECIMIENTOS

Las autoras expresan sus más sinceros agradecimientos A:

Corporación Universitaria de la Costa, CUC, por dejarnos adquirir en sus aulas los conocimientos que nos hacen hoy profesional.

Dr. Alfredo Peña Salom. Por su asesoría y orientación en la realización de este trabajo de grado.

Dr. José Antonio Segebre. Por su dedicación, y brindarme las herramientas para conseguir mis metas y objetivos.

Todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron alcanzar esta meta.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
0.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
0.2 JUSTIFICACIÓN	13
0.3 OBJETIVOS	14
0.3.1 Objetivo general	14
0.3.2 Objetivos específicos	14
0.4 HIPOTESIS	15
0.5 METODO	15
1. ORIGEN HISTÓRICO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS	16
1.1 ORIGEN ELECTORAL Y PARLAMENTARIO DE LOS PARTIDOS	17
1.2 ORIGEN EXTERIOR DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS	17
1.3 ORIGEN HISTÓRICO COMO CONSECUENCIA DE LA MODERNIZACIÓN	18
1.4 EL PUNTO DE VISTA IDEOLÓGICO	19
1.5 EL PUNTO DE VISTA ESTRATÉGICO	19
1.6 EL PUNTO DE VISTA SOCIOECONÓMICO	20
1.7 EL PUNTO DE VISTA ESTRUCTURAL	20
1.8 HISTORIA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN COLOMBIA	21
2. LA DEMOCRACIA	25
2.1 IDEA BÁSICA DE LA DEMOCRACIA	25
2.2 DEFINICIONES DE DEMOCRACIA	27
2.3 ELEMENTOS ESENCIALES DEL CONCEPTO DE DEMOCRACIA	30
2.4 CLASES DE DEMOCRACIA	33
3. PARTIDOS Y FACCIÓNES, GRUPOS DE INTERÉS Y MOVIMIENTOS	
SOCIALES	38
3.1 PARTIDOS Y FACCIÓNES	38

3.2 GRUPOS DE INTERÉS	39
3.3 MOVIMIENTOS SOCIALES	40
3.4 LOS PARTIDOS EN EL ESTADO DECIMONÓNICO Y EN EL ESTADO MODERNO O DE PARTIDOS	42
3.5 TIPOLOGÍA DE LOS PARTIDOS POLITICOS	44
3.5.1 Los partidos de cuadros o burgueses	44
3.5.2 Los partidos de masas o proletarios	45
3.5.3 Partidos de electores	46
3.5.4 Partidos directos e indirectos	47
3.5.5 Otras categorías de partidos	48
4. DEFINICIÓN DE LOS PARTIDOS	50
4.1 CARÁCTERÍSTICAS DE LOS PARTIDOS	50
4.2 FUNCIONES DE LOS PARTIDOS	51
4.3 SISTEMA DE PARTIDOS	52
4.3.1 Sistemas bipartidistas	52
4.3.2 Sistemas multipartidistas	53
4.3.3 Sistemas monistas o casimonistas de partidos	54
4.4 EL FINANCIAMIENTO DE LOS PARTIDOS	57
5. PARTIDOS POLITICOS EN COLOMBIA Y APORTES AL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA	58
5.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS COLOMBIANOS	58
5.2 ETAPAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN COLOMBIA	59
5.3 EL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO	61
5.4 EL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO	68
5.5 EL PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO	76
5.6 LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC)	80
5.7 EL M19	83
5.8 LA UNIÓN PATRIÓTICA	87
5.9 EL PARTIDO SOCIAL DEMOCRÁTA CRISTIANO DE COLOMBIA	90
5.10 EL PARTIDO DE LA U	92

5.11 CAMBIO RADICAL	95
6. LEY DE BANCADAS	98
6.1 LEALTAD AL PARTIDO EXIGIDA A LOS MIEMBROS	103
6.2 FUNCIONAMIENTO	104
6.3 LAS SANCIONES	105
7. LA CRISIS Y EL FUTURO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS	106
8. RESULTADOS DE LAS ESTADÍSTICAS ENCONTRADAS EN LA CIUDAD DE BARRANQUILLA	109
CONCLUSIONES	116
RECOMENDACIONES	119
BIBLIOGRAFIA	123

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia en Colombia se han librado varias batallas, cuyo fin es la lucha por conseguir mejores condiciones de vida para la colectividad en general, es en ese momento en que se crean los partidos políticos como organización, estructurada y representada por un grupo de personas que buscan satisfacer las necesidades de la comunidad.

En Colombia en un primer momento se dio el surgimiento de dos grandes tendencias políticas que son el partido liberal y el partido conservador, quienes luchaban por defender sus ideales. Estos fueron perdiendo credibilidad ya que el pueblo estaba cansado de las discordias que se presentaban entre ellos por la lucha de poder, que hacía que el país estuviera en un estado crisis económica, política y social. Es allí en ese mismo momento en donde aparecen nuevos partidos, que llenan las expectativas de la comunidad y permiten al ciudadano democrático escoger entre varias opciones, no obstante la facultad para establecerla la formación de partidos políticos la ha conferido la carta magna.

Es preocupación del Estado garantizar por medio de un sistema político eficaz y es su compromiso favorecer la parte civil como son organizarse y garantizar las libertades políticas de los integrantes de los diferentes partidos, respetar los medios legales en las luchas por el poder y comprometerse para enfrentar dificultades en cuanto a lo social.

Por lo anterior, es que no puede haber Estado sin sistema político y sistema político sin partido político que son los canales de mediación o de enlace entre ellos.

Los partidos políticos son los principales instrumentos de mediación entre las demandas sociales (de los ciudadanos) y las instituciones políticas. Es el vehículo que canaliza la acción política. Aún así, no son los únicos canales, también hay grupos independientes, etc., pero son los principales.

Su nacimiento y desarrollo no se remonta demasiado lejos, en el siglo XIX aparecen nuevos partidos políticos. La extensión del sufragio universal en el siglo XIX genera incentivos para la formación de asociaciones dentro de las asambleas legislativas. También se crean incentivos para grupos organizados fuera de las asambleas y que compiten entre sí para obtener representación parlamentaria.

El planteamiento mismo del tema propuesto a maneja de conjunción entre uno y otro asunto sugiere a primera vista una relación de complementariedad entre ellos, proposición no muy alejada de la teoría y de la práctica de la política en el mundo occidental moderno, desde donde la democracia no ha podido verse totalmente posible sin los partidos, toda vez que su existencia se ha visto necesaria, en principio, para la organización y activación (pacífica) de la voluntad política del pueblo, resultando por esta vía la suposición de que no puede haber democracia sin pluralismo, ni pluralismo sin partidos políticos.

En este orden de ideas, comúnmente se ha afirmado que la democracia no sólo ha hecho necesarios los partidos políticos por el principio del pluralismo que ella encarna, sino también por la función que aquellos están llamados a cumplir con respecto a tal principio (de representación, de convocatoria, de agregación de intereses, de canalización de conflictos, de construcción de políticas públicas, de oposición, entre otras), con lo cual la relación de complementariedad adquiere más claramente matices de funcionalidad, que hasta épocas recientes, en menor o mayor grado, recibe comprobación empírica en un mundo aún de modernización sencilla.

0.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Son muchas las definiciones de democracia, entre ellas la del “poder público”. Es una expresión sintética e indica todos aquellos mecanismos institucionales que obligan a los gobernantes a tomar sus decisiones a la luz del día, y permiten a los gobernados cómo y dónde se toman dichas decisiones. Es un sistema ex parte Populis. En ese sentido la relación entre partidos y democracia es estrecha, dependen recíprocamente uno de otro.

Los partidos tienen la noble tarea de perpetuar la democracia, es decir, un sistema poliárquico en una sociedad de masas en la medida en que se trata de partes, o facciones como le llamaba Madison, que al representar periódicamente al todo y al alternarse en el poder cuando dicha alternativa es posible, constituyen el paso necesario entre los ciudadanos y el estado.

En las sociedades liberales se produce un número de demandas de la sociedad civil frente al sistema político, incluso frente al más eficaz, muy superior a su capacidad de darle respuesta. Los partidos políticos son los encargados de canalizar éstas demandas. Convirtiéndose en el puente entre la sociedad civil y el estado, tienen un pie en la sociedad civil en especial cuando no gobiernan y hacen parte del Estado cuando sus propuestas son acogidas por la mayoría.

La Constitución en su artículo 103 inciso segundo menciona a manera de ejemplo a las asociaciones profesionales, cívicas, sindicales, comunitarias, juveniles benéficas o de utilidad común no gubernamentales, como formas de sociedad civil.

A su vez la Ley 130 del 94, llamada Estatuto Básico de los Partidos y Movimientos Políticos, normas sobre financiación y la de las campañas electorales, define los partidos como: instituciones permanentes que reflejan el pluralismo político, promueven y encauzan la participación de los ciudadanos y contribuyen a la formación y manifestación de la voluntad popular, con el objeto de acceder al

poder, a los cargos de elección popular y de influir en las decisiones políticas y democráticas de la Nación.

Es innegable que Colombia necesitaba de una modernización de los partidos y del derecho electoral, como superación de una de sus falencias estructurales. Paulatinamente esos cambios se vienen operando, desde el reemplazo de la papeleta por el tarjetón, pasando por el umbral, la cifra repartidora, la lista única y voto preferente hasta el proyecto actual de acto legislativo que entrega nuevas herramientas que permiten sanear algunos vicios y fortalecer nuestro sistema democrático.

Desde luego que toda reforma que intente cambios al nivel de los partidos implica una reforma a la democracia. Me propongo en este sentido, mostrar los cambios operados en el artículo 107 de la Constitución Nacional.

De lo anterior surgen los siguientes interrogantes : ¿Qué papel juegan los partidos políticos en el desarrollo de la democracia en Colombia?

¿El nacimiento de nuevos partidos ha fortalecido la democracia de Colombia o por el contrario ha mermado el desarrollo de nuestro país?

0.2 JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se justifica porque en lo fundamental, los partidos son los constructores de los regímenes democráticos. Son actores distinguidos en los procesos de transición a la democracia y pueden ser los principales garantes de la profundización y consolidación de la misma. En las democracias modernas son indispensables, aun cuando en fechas recientes se plantee el tema de su actualización ante problemáticas y desafíos tecnológicos, sociales y económicos anteriormente desconocidos.

Este trabajo, además de destacar la importancia de los partidos y los sistemas de partidos para la democracia, señala sus posibles deficiencias y se propone en términos generales vías para superarlas, que siempre deben tener en cuenta la historia y las condiciones de cada país. Estas vías son, a nuestro juicio, la democracia interna y la capacidad de adaptación a los cambios que imponen las sociedades modernas. Si los partidos desarrollan ambas, seguramente se robustecerán y con ellos la vida democrática en su conjunto. Si, por el contrario, no son sensibles a los cambios sociales y no profundizan la democracia en su vida interna, probablemente serán afectados e influirán negativamente en el tejido social e institucional.

0.3 OBJETIVOS

0.3.1 Objetivo general. Realizar un estudio sobre el desarrollo de los partidos políticos y su aporte al fortalecimiento de la democracia en Colombia.

0.3.2 Objetivos específicos

- Determinar el origen de los partidos políticos en Colombia
- Describir la evolución de la democracia en Colombia
- Identificar los principales aportes de los partidos políticos a la democracia en Colombia

0.4 HIPOTESIS

La modernización compleja del orden global ha provocado rupturas críticas en los vínculos tradicionales entre partidos políticos y sociedad, en desmedro de la primacía de los intereses generales sobre los intereses particulares y el funcionamiento normal de la democracia.

0.5 METODO

Para el desarrollo del presente estudio se utilizó el método inductivo, el cual parte de una realidad general, en este caso el desarrollo de los partidos en Colombia, hasta llegar a una realidad particular, la cual se refleja en sus aportes a la democracia del país.

1. ORIGEN HISTÓRICO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

La aparición de los partidos políticos es un fenómeno relativamente reciente de la política en los comienzos del sistema liberal, en el seno de los parlamentos se estructuraron los grupos parlamentarios (los whigs o populares y los torios o aristócratas en la cámara de los comunes inglesa), que posteriormente se convertirían en partidos políticos, estos surgieron en el S.XIX como consecuencia de las nuevas condiciones históricas.

“Los partidos políticos son organizaciones duraderas, dotadas de una estructura organizativa a nivel local y nacional, cuyo objetivo es tomar y ejercer el poder de acuerdo con una ideología y un programa determinado, para cuyo fin buscarán el sostén popular a través de las elecciones o cualquier otro medio (movilizaciones de masas, etc)”¹.

La progresiva uniformización de sus programas, su distanciamiento de los movimientos sociales y de la sociedad en general, o a la incapacidad de ésta para controlar el cumplimiento de sus programas estructurales y de sus acciones de gobierno han llevado actualmente a los partidos políticos a una profunda crisis de credibilidad, esta crisis, unida al hecho de que las grandes decisiones económicas y financieras escapen hoy por completo al control de los aparatos estatales, llega a afectar a la propia fundamentación de la democracia parlamentaria.

Históricamente, los partidos fueron en principio fracciones o bandos que dividían las repúblicas antiguas. Tal es el caso de los güelfos y los gibelinos, que ensangrentaron a Italia durante un largo período, siglos XII al XV, y que tuvieron como motivo la pretensión de Gregorio VII de someter a los emperadores a la

¹ ZABALETA ARIAS, Gerardo. Partidos políticos y constituciones en Colombia. Ed. Antilas, 1ª Ed., 1994. p.7

autoridad papal. Los güelfos fueron partidarios del papa, en tanto que los gibelinos sostenían las pretensiones de los emperadores de someter a los papas al poder imperial.

Modernamente el nacimiento de los partidos está ligado a la democracia, a la extensión del sufragio popular y a las prerrogativas parlamentarias. Según DUVERGER², los partidos pueden tener origen electoral parlamentario u origen exterior. También pueden tener origen histórico (LIPSET, Roikkan), o ser la consecuencia de la modernización (LA PALOMBARA, Weiner).

1.1 ORIGEN ELECTORAL Y PARLAMENTARIO DE LOS PARTIDOS

Buena parte de los partidos políticos han tenido su origen en el parlamento. En su seno se han formado, en primer lugar, grupos de parlamentarios en razón de sus afinidades ideológicas, o por el hecho de representar una misma región, o por interés de defenderse profesionalmente, por deseo de asegurar la reelección o con la esperanza de presionar un nombramiento ministerial. Estos grupos se convierten en comités electorales y dan lugar a los partidos. Los comités pueden formarse por los mismos candidatos o por los seguidores de un candidato, pero de todas maneras terminan creando un partido.

1.2 ORIGEN EXTERIOR DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

“El origen exterior de los partidos se da cuando estos nacen de la acción de los sindicatos, tal como nació el partido laborista inglés; por la actividad de cooperativas agrícolas y de campesinos o de sociedades de pensamiento y de grupos de intelectuales (partido radical francés, creado por la masonería)”³; de iglesias y asociaciones religiosas (los partidos demócratas cristianos que han

² DUVERGER, Maurice. Les parties politiques, Paris, Armand Colin, 1961, pág. 15.

³ PUENTES, Milton. Historia del partido liberal colombiano, Bogotá, Prag, 1961, p. 14

surgido como fruto de la actividad de algunos integrantes de la acción católica y de la Juventud Obrera Católica); de asociaciones de antiguos combatientes (nazismo y fascismo y partido social francés, creado por la asociación de antiguos combatientes, llamada "Croix de Feu"); de sociedades secretas y grupos clandestinos (el partido Comunista ruso); o por la intervención de grupos de industriales y comerciantes (partido conservador canadiense, que nació en 185 con la ayuda del Banco de Montreal, del Grand Trunk Railway y del Big Bussines de Montreal).

En Colombia ha habido esporádicos intentos de formar partidos políticos por influencia de grupos o asociaciones, pero estas tentativas, generalmente, no han tenido éxito. Por ejemplo, la Unión de Trabajadores de Colombia (ya desaparecida) creó un movimiento político, el Mospol, que rápidamente desapareció y su intento de crear un partido obrero tampoco fructificó. En cuanto al partido social demócrata cristiano, en su fundación y organización tuvieron influencia algunos dirigentes de la Acción Católica Colombiana. En los últimos años han surgido movimientos políticos de orientación evangélica que han conseguido elegir algunos miembros al Congreso.

Así mismo, los partidos se dan cuando surgen de la fusión o de la división de un partido existente.

1.3 ORIGEN HISTÓRICO COMO CONSECUENCIA DE LA MODERNIZACIÓN

Según el origen histórico, los partidos surgen de las crisis de legitimidad, integración y participación que se dieron en el proceso de construcción del Estado-nación. Según LIPSET y ROKKAN⁴, los partidos optan por alguna de las divisiones sociales que enfrenta la construcción del Estado-nación. División centro-periferia, que da lugar a partidos con un fuerte componente nacionalista, centralista o

⁴ LIPSET SEYMOUR, Martín. L'homme polituque, París, Seuil, 1963.

periférico; división Iglesia-Estado, en torno al cual surgen partidos de carácter confesional o laico”; división “sector primario-sector secundario, del que han nacido los partidos campesinos”; y división por la clase social.

El origen como consecuencia de la modernización se da por los cambios socioeconómicos que producen: “nuevas clases de empresarios y comerciantes, mayor movilidad social, incremento de los niveles de información y de los medios de comunicación, secularización, etc.”⁵.

1.4 EL PUNTO DE VISTA IDEOLÓGICO

Vistos los partidos desde este ángulo, es importante su posición ideológica y doctrinal. En consecuencia, un partido político se define, como lo hizo en 1816 BENJAMÍN CONSTANT: “un partido es una reunión de hombres que profesan la misma doctrina política”⁶.

Aceptada esta definición, los partidos pueden clasificarse en partidos ideológicos, esto es, aquellos que, como los partidos comunistas o los demócratas cristianos, consideran fundamental su ideología, y hacen de ella el centro de toda su actividad, y en partidos sin ideología que son aquellos que carecen de un cuerpo coherente de ideas y aceptan la ideología, dominante en su ambiente, como es el caso de los partidos políticos estadounidenses, que se limitan a ser una maquinaria efectiva para la conquista del poder.

1.5 EL PUNTO DE VISTA ESTRATÉGICO

Analizados los partidos desde esta perspectiva, es importante conocer su estrategia para la toma del poder. Unos partidos, como el liberal y el conservador

⁵ OÑATE, Pablo. Los partidos políticos; en Manual de ciencia política, Madrid, Edit. Trotta, 1997, p. 255

⁶ CONSTANT, Benjamín. Citado por Duverger en Les Parties politiques. Paris. 1961. p.27

en Colombia, actúan dentro del sistema, lo que equivale a decir que aceptan las reglas del juego, se someten a ellas y así pretenden alcanzar el poder. Otros partidos prefieren actuar por fuera del sistema, es decir, sin aceptar las reglas, y realizan toda suerte de actividades en contra del mismo sistema.

Desde este punto de vista, se tratan de conocer las relaciones existentes entre los partidos y la situación socioeconómica de un país. Desde esta perspectiva, importa conocer las relaciones entre los partidos y la calidad de vida, el grado de educación, el desarrollo económico, las profesiones y las clases sociales.

1.6 EL PUNTO DE VISTA SOCIOECONÓMICO

Al estudiar las relaciones entre partidos y clases sociales, surge la clásica distinción entre partidos clasistas, como los comunistas, conformados por personas pertenecientes a una sola clase social, y partidos policlasistas, integrados por gentes pertenecientes a todas las clases sociales, como son la gran mayoría de los partidos políticos existentes en Occidente.

Del estudio de las relaciones entre partidos y profesiones surge la clasificación entre partidos de obreros y partidos de intelectuales, cuando están conformados mayoritariamente por personas pertenecientes a una de estas actividades.

1.7 EL PUNTO DE VISTA ESTRUCTURAL

Este punto de vista es sostenido por el conocido profesor MAURICE DUVERGER⁷, que afirma en su célebre libro Los partidos políticos que "los partidos actuales se definen mucho menos por su programa o la clase de sus adherentes, que por la naturaleza de su organización: un partido es una comunidad de una estructura particular. Los partidos políticos se caracterizan, antes que todo, por su anatomía.

⁷ DUVERGER, Op.cit. p.83

Basado en esta idea, se debe estudiar la estructura de los partidos políticos, es decir, su armazón, sus miembros y sus dirigentes, para luego analizar los sistemas de partidos.

1.8 HISTORIA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN COLOMBIA

En la antigüedad no existían partidos políticos sino que se da la existencia de diferencias entre dos grandes caudillos (Santander y Bolívar).

“En 1826 Santander defendía la Constitución de Cúcuta de 1821 y Bolívar quería implantar “la Constitución Bolivariana” de origen monárquico y donde se establecía la presidencia vitalicia, para el, libertador”⁸.

Bolívar que se encontraba en Perú regresa, a Bogotá durante diez días en esta ciudad, y luego sigue para Caracas a solucionar el problema suscitado a raíz de la rebelión de Páez.

Conocida por Santander la actitud de Bolívar inicia un movimiento en contra de éste. En el congreso de 1827 ya hay dos tendencias definidas : los boliviano que eran 17 y los santanderistas que eran 54.

En Febrero de 1828, Bolívar asume la presidencia y suprime la vicepresidencia de Santander, agravando en esta forma los conflictos ya existentes, estando la diferencia entre las dos en el punto más crítico, se instala la convención de Ocaña (Abril de 1828) con el fin de reformar la Constitución de Cúcuta.

Después de dos meses de choques, los bolivianos se retiran. A raíz de lo anterior, Bolívar asume la dictadura, en Junio de 1828, iniciándose en esta forma una constante persecución de contra de los santanderistas estos se defienden y

⁸ ZABALETA ARIAS, Gerardo. Op.Cit. p.45

preparan lo que se ha llamado “la noche septembrina” en que trataron de dar muerte al libertado. La conspiración fracasó y Santander fue desterrado, a pesar de que no participó en ella. Como consecuencia de la frustrada conspiración, se levantaron las armas en la provincia de Popayán, los generales José María Obando y José Hilario López y posteriormente en Antioquia, el general José Marías Córdoba.

Cuando Bolívar muere en 1830, no había partidos político, había si dos corrientes caudillistas, seguidores de Bolívar y seguidores de Santander.

Cuando el libertador invitó a que cesaran los partidos (que no existían) lo que estaba haciendo era invitando a la unión de la Gran Colombia, entendiéndose por partido, a los regionalismos, en la cual se amparaban las ambiciones de los caudillos, lo que Bolívar quería era reconstruir la unidad rota de los estados que libertara.

Estando Bolívar en Honda en su último viaje hacia la costa, iniciado el día 8 de mayo de 1830, recibió una carta del Presidente Caicedo en donde este llama liberales a los partidarios de Santander.

Durante la convención de Ocaña de 1828, a los bolivianos se les dio el calificativo de serviles a los santaderistas de liberales, muerto Bolívar, los bolivianos se disgregaron y la mayoría de sus miembros ingresaron al partido liberal.

Durante el último gobierno de Santander, los liberales, estaban divididos en tres tendencias:

- Liberales con tendencia al centro
- Liberales moderados o de derecha
- liberales progresistas o de izquierda

Para suceder a Santander en la Presidencia, período 1837 – 1841, los liberales de izquierda lanzaron como candidato a Vicente Azuero; los dos centro a José María Obando y los liberales moderados a José Ignacio de Márquez a quien también apoyaron los bolivarianos. En torno al gobierno de éste se formó un nuevo partido, el de los liberales moderados, integrados por los boliviano y los liberales de derecha. A este nuevo partido también le decían el de los Ministeriales porque defendía el gobierno de Márquez, y que el origen del partido conservador.

De Marques gobernó con el nuevo partido, quedando por fuera los liberales de centro de Santander y los liberales de izquierda de Vicente Azuero, estas dos corrientes le hacen oposición al gobierno de De Márquez y se une con el nombre de liberales progresistas. Este nombre lo toman de un partido español, que en esa época existía.

En 1848 encontrándose en el poder Tomás Cipriano de Mosquera, los liberales moderados, toman el nombre definitivo de partido conservador y los liberales progresistas el de siempre liberales.

El primer programa del partido conservador fue elaborado por Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro y publicado en la civilización, en 1849 y el primer progr5ama del partido liberal fue elaborado por Ezequiel Rojas y publicado en el aviso de 1848.

Influyó mucho en el ánimo de Rojas. El hecho de que el 24 de febrero de 1848, estalló en Paris la Revolución Republicana que derrocó al gobierno de monárquico de Luís Felipe de Orteans. Como en Paris las muchedumbres la bandera roja, los liberales, adoptan la misma bandera. Ezequiel Rojas para elaboró el primer programa del partido liberal se inspiró en las doctrinas filosóficas de la época, como el liberalismo económico, la revolución francesa y en la corriente intelectual, conocida como la Ilustración.-

El primer programa de Rojas establecía como principios liberales : la libertad absoluta de reunión de imprenta y de palabra; la libertad religiosa y de cultos; la libertad de enseñanza, la libertad de pensamiento y de conciencia, la abolición de la esclavitud, el debilitamiento del poder ejecutivo, poder legislativo y poder judicial, expulsión de los jesuitas, sufragio universal secreto y directo; leyes claras y justas, supresión de la pena de muerte y de la prisión por deudas.

A todos esos principios liberales se les oponía el conservatismo, debido a que muchos de sus interrogantes eran grandes latifundistas y propietarios de esclavos y no les convenía la abolición de la esclavitud ni el establecimiento en Colombia de las libertades preconizadas por el liberalismo. La iglesia también defendía el conservatismo, debido a que era la más grande terrateniente de la época, y quería seguir detentando los privilegios de que goza desde la época de la colonia.

El liberalismo ha evolucionado, hoy en día, de librecambista, se ha vuelto proteccionista y de su antiguo individualismo, ha pasado a ser intervencionista, y hoy acepta que el Estado vigile y dirija las actividades económicas, sociales y políticas de los individuos.

2. LA DEMOCRACIA

2.1 IDEA BÁSICA DE LA DEMOCRACIA

El concepto de democracia se conoce desde los tiempos de los griegos, pero sus padres modernos más importantes son Locke, Montesquieu y Rousseau. La idea básica que tenían estos autores era la defensa de la libertad. Estaban convencidos de que la mejor defensa posible de la libertad se hacía dentro del régimen democrático, considerado como el gobierno del pueblo. Es bueno tener en cuenta que este pueblo no eran todas las personas que habitaban en un Estado, sino los ciudadanos, y estos eran gentes especiales, pues el ciudadano era para ellos “el hombre iluminado por la razón, despejado de prejuicios de clase y de los cuidados inherentes a su condición económica, capaz de opinar sobre la cosa pública haciendo abstracción de sus preferencias personales, en una palabra una especie de santo laico al cual se le acuerda la calidad de miembro soberano, precisamente porque su desinterés es una prenda del uso prudente que hará de su soberanía”⁹.

La definición más utilizada de democracia, la que considera a este régimen, tal como lo dijo Lincoln, como el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, nos señala la máxima aspiración del ideal democrático, es decir, la completa identificación entre gobernantes y gobernados, lo que es un ideal imposible de alcanzar; y también nos indica que la democracia se basa en la idea de que la autoridad proviene del pueblo.

No todos los autores aceptan que la democracia es el gobierno del pueblo. Clemenceau se pregunta qué es la democracia, y al responder que es el gobierno

⁹ BURDEAU, Georges. La démocratie, essai synthétique, Bruxelles, Office National de Publicité, 1956, p. 16.

del pueblo, dice: "Ruego que se me muestre el gobierno del pueblo y que se me diga dónde, cómo y en qué lugar se manifiesta..."Esto que se llama el pueblo, para la comodidad de los discursos, es aparentemente la masa de intereses móviles y cambiantes que flota al viento de los prejuicios, de los sueños atávicos, de las pasiones, de las esperanzas. En realidad, lo que se entiende por democracia, en el lenguaje corriente, es el crecimiento fatal, aprovechable, pero incoherente de las minorías gobernantes: El pueblo es rey. Él reina, pero no gobierna"¹⁰.

Limitaciones del ideal democrático. Lo ideal sería que todos los habitantes de un Estado se pusieran de acuerdo en todos los puntos que se debatieran, pero como esta meta es imposible de alcanzar, se llegó al acuerdo de aceptar una serie de limitaciones al ideal democrático.

La primera limitación consistió en considerar que la libertad individual no podía ser absoluta, sino que esta tenía límites que fijaba el Estado y los derechos de los demás.

La segunda limitación consiste en aceptar que las decisiones sean tomadas por la mayoría, lo que puede llevar a la dictadura de las mayorías y a que esto no sea lo más conveniente en muchos casos, pero no existe otra manera de tomar decisiones. Para evitar abusos o cuando se busca obtener mayor consenso, se toman decisiones por mayorías calificadas, por ejemplo, de los dos tercios de los votantes.

La tercera limitación que se aceptó fue la de darle a un grupo de personas en representación de todos los habitantes de un Estado, región o municipio la toma de las decisiones que debe cumplir la totalidad de sus habitantes. Para ello se

¹⁰ CLEMENCEAU, Georges. Citado por O. DE LAMARZELLE, Démocratie politique, démocratie sociale, démocratie chrétienne, Paris, s. d., p. 2-3.

utilizan los cuerpos corporativos de elección popular, como el Congreso, las asambleas departamentales y los concejos municipales.

2.2 DEFINICIONES DE DEMOCRACIA

En términos generales, podemos decir que la democracia se identifica con la participación. Así, cuando, por ejemplo, se habla de democracia cultural, se quiere decir que el pueblo participa en la gestión y en los beneficios de la cultura. Si nos referimos a la democracia económica, se quiere decir que el pueblo participa en la gestión, en la distribución y en los beneficios de la riqueza nacional. Si se habla de democracia municipal, se quiere decir que los habitantes de un municipio participan en el gobierno municipal.

En otras palabras: el sustantivo es la democracia, y de acuerdo con el adjetivo que se utilice se estará hablando de determinada participación del pueblo.

Dentro de las numerosas definiciones que se han dado de la democracia, citaremos algunas de ellas. El profesor VEDEL la define como “el gobierno de la mayoría respetando los derechos de la minoría y también como el gobierno de los partidos por oposición a las dictaduras que son regímenes de un hombre”¹¹. En otra de sus obras, el mismo VEDEL considera que “las instituciones esenciales de la democracia occidental no son en el fondo sino la organización de múltiples diálogos”.

“El diálogo, continúa el mismo tratadista, supone diversas condiciones. La primera es la de que cada uno de los interlocutores escucha al otro y toma la palabra a su turno ... En segundo lugar, todo diálogo tiende a un acuerdo. Finalmente un diálogo no puede adelantarse indefinidamente. Llega un momento en el cual la última palabra debe ser pronunciada y, precisamente, un régimen político se define por la respuesta a esta pregunta. ¿Quién dice la última palabra? La democracia se

¹¹ VEDEL, Georges. Manual élémentaire de droit constitutionnel. Paris, Sirey.1962.p.56

reconoce porque en un momento dado, cuando los intercambios han durado suficientemente, se pone punto final al diálogo por los mismos ciudadanos.

La democracia es, en primer lugar, un diálogo entre los gobernados. Esto se logra por medio del sufragio, el referendum y los partidos políticos.

El segundo diálogo fundamental en las democracias de Occidente es el del poder y la oposición, o el de la mayoría y la minoría". Para que exista este diálogo es necesario que la oposición sea garantizada. En consecuencia, los derechos individuales deben ser reconocidos y en especial el derecho a la libertad de pensamiento y a la libertad de expresión. La estructura misma del poder debe reconocer la superioridad de la ley constitucional, la jurisdicción, etc.

El tercer diálogo se da entre el Parlamento y el gobierno, y el último, entre el Estado y los grupos, es decir, "entre el interés general y los intereses particulares"¹².

Para VEDEL¹³, una democracia seria debe tener estos cinco elementos:

- En primer lugar, una nación escoge una gran orientación, un diseño, con intervalos que son los que aproximadamente exigen las decisiones fundamentales, tres, cuatro o cinco años.
- El ejecutivo tiene una investidura nacional.
- Los jefes del ejecutivo son responsables ante la nación.
- La existencia de la oposición, en cuya virtud cuando el poder deja de ser confiado a un mismo hombre, o a un mismo grupo, se sabe que no se va a abrir

¹² VEDEL, Georges. "La notion de dialogue dans les démocraties modernes", en Grands problèmes de la science politique contemporaine, Bruxelles, Bibliothèque de l'Institut Beige de Science Politique, 1958, p.11-19.

¹³ VEDEL, Georges. "Rapports des pouvoirs et démocratie", en La démocratie à refaire, Paris, Les Editions Ouvrières, 1963, p. 83-87.

un abismo en la vida de la nación, sino simplemente se procede a un cambio normal y otro gabinete reemplaza al existente.

- La existencia de un conjunto de diálogos.

SEYMOUR MARTIN LIPSET escribe que “la democracia se puede definir como un sistema político que, dentro de un complejo social, permite la renovación legal del personal dirigente y como un mecanismo social que permite a una gran parte de la población ejercer influencia sobre las decisiones importantes escogiendo los responsables”¹⁴.

Para SCHUMPETER, “la democracia es un método político, en otros términos, un cierto tipo de organización institucional para llegar a decisiones político legislativas y administrativas y, en consecuencia, no puede constituir un fin en sí, independiente de las decisiones que de ella provienen en condiciones históricas dadas”¹⁵.

Sentada esta base, SCHUMPETER resume lo que constituye la democracia clásica, cuando escribe que el “método democrático es la técnica institucional de gestación de las decisiones políticas que realiza el bien común, encargando al mismo pueblo de hacer inclinar la balanza eligiendo los individuos que se reúnen para cumplir su voluntad”.

El mismo autor considera que “la principal dificultad de la teoría clásica es la proposición según la cual «el pueblo se formaría una opinión precisa y racional sobre cada problema específico y... realizaría esta opinión designando los representantes encargados de velar para que su voluntad sea ejecutada»”.

Finalmente, SCHUMPETER define “el método democrático como la técnica institucional que produce decisiones políticas, por medio de las cuales los

¹⁴ MARTIN LIPSET, Seymour. *L’homme et la politique*, Paris, Seuil, 1963, p. 57.

¹⁵ SCHUMPETER, Joseph. *Capitisme, socialisme et démocratie*, Paris, Payot, 1963, p. 330 y 367.

individuos adquieren el poder de estatuir sobre estas decisiones como conclusión de una lucha concurrencial por los votos del pueblo”.

EMMANUEL MOUNIER define la democracia como “el régimen que reposa sobre la responsabilidad y la organización funcional de todas las personas que constituyen la comunidad social”¹⁶.

JACQUES FAUVET afirma que “es democrático un régimen donde el pueblo es llamado regular y libremente a designar directa o indirectamente los responsables del poder político o económico. Como inseparable de este criterio, FAUVET dice que es democrático un régimen en el cual el pueblo participa de manera activa y continua, en la vida política y económica del país, en la historia política o simplemente en la historia”¹⁷.

Toda democracia debe presentar, al menos: “a) sufragio universal, masculino y femenino; b) elecciones libres, competitivas, periódicas, correctas; c) más de un partido; d) fuentes de información distintas y alternativas”¹⁸.

2.3 ELEMENTOS ESENCIALES DEL CONCEPTO DE DEMOCRACIA

En el fondo, la idea esencial de la democracia es la libertad.

Para que exista democracia es necesario que las personas puedan escoger sus gobernantes entre varias opciones y entre diferentes partidos y programas. Al Estado le corresponde crear las condiciones para que los hombres puedan hacer realmente uso de su libertad.

¹⁶ MOJNIER, Emmanuel. Citado en La démocratie a refaire, op. cit. p. 274.

¹⁷ FAUVET, Jacques. Les moyens d’expression efficaces de la volonté populaire”, en La démocratie a refaire, op. cit. p. 148.

¹⁸ PASQUINO, Gianfranco. Manual de ciencia política. Madrid. Alianza Editorial. 1996. p.78

Duverger tiene razón cuando dice que la democracia se define, en primer lugar, por la libertad “para el pueblo y para cada porción del pueblo. Pero no se trata solamente de la libertad de los privilegiados por nacimiento, fortuna, función o educación, sino la libertad real de todos, lo que supone un determinado nivel de vida, una determinada instrucción general, una determinada igualdad, un determinado equilibrio político”¹⁹.

BURDEAU afirma sobre la libertad: “una nueva interpretación de la libertad se encuentra en oposición completa con la que se había admitido tradicionalmente. Uno se da cuenta que para la inmensa masa de los seres humanos, la libertad concebida como una cualidad inherente a su naturaleza es una prerrogativa estéril si no se goza efectivamente de ella.

El contraste entre la libertad que la filosofía clásica reconoce en su esencia y la servidumbre cotidiana en la cual transcurre su existencia, conduce a denunciar como un engaño esta libertad pretendidamente inscrita en la naturaleza humana. La verdad es que la libertad no es algo preexistente que se trata de proteger; es una facultad que es necesario conquistar. A la noción de libertad se sustituye la esperanza de una liberación.

“En esta nueva perspectiva, todo el orden social está en causa y con él el sentido de la democracia. Del régimen político destinado a garantizar a los individuos el gozo de las libertades que ellos poseen, se convierte en una organización del poder gubernamental para asegurar el ejercicio de las libertades que aun no tienen. La democracia era un modo de gestión de un universo libre. Ahora se convierte en el instrumento de creación de un mundo que verá la liberación del hombre”²⁰.

¹⁹ DUVERGER, Maurice. Les partis politiques, Paris, Librairie Armand Colin, 1961, p. 465.

²⁰ BURDEAU, op.cit p. 12.

Gracias a que los hombres son libres, el pueblo participa en el gobierno y le corresponde decir la última palabra. Para que esta participación sea democrática, es preciso que sea pacífica. Ninguna forma de violencia puede considerarse como democrática.

El tercer elemento de la democracia es la igualdad. Todos los autores coinciden en que la democracia es posible allí donde todos los ciudadanos son iguales ante la ley, y por ello no se admiten desigualdades en razón de la clase social, la religión, la raza, la educación o el sexo.

El cuarto elemento es la utilización del procedimiento democrático por excelencia, las elecciones libres, competitivas, universales, periódicas y correctas, en las que se escogen los gobernantes mediante el sufragio universal y secreto de todos los ciudadanos y se toman algunas decisiones importantes por medio de los mecanismos de participación.

El quinto elemento es el Estado de derecho, es decir, la consagración de la ley como la norma que determina la conducta de los funcionarios y a la que se someten todos los habitantes de un Estado.

La separación de los poderes, resulta fundamental para lograr un equilibrio y el control de las diferentes ramas del poder público (lo que denominamos contrapesos), también especializa en sus funciones el gobierno generando una relación interdependiente y de control. Lo anterior plantea la importancia de las instituciones democráticas tales como: (parlamento, concejos municipales, partidos políticos, etc.).

Por último, constituyen elementos esenciales de la democracia el tomar decisiones por la mayoría, bien sea absoluta o calificada, respetar los derechos de las minorías y practicar la tolerancia.

Libertad, igualdad, participación, Estado de derecho, elecciones, separación de poderes, instituciones democráticas y toma de decisiones mayoritarias que respeten los derechos de las minorías son elementos esenciales que se encuentran en el concepto de democracia.

2.4 CLASES DE DEMOCRACIA

La primera clasificación que puede hacerse distingue entre democracia clásica, democracia marxista y democracia moderna. La Democracia clásica está dominada por el afán de asegurarles a los individuos el ejercicio de la democracia política, como medio para evitar las extralimitaciones de los gobernantes y para asegurar la participación del ciudadano en el ejercicio del poder. Basada en los derechos políticos del individuo (derecho de voto, de asociación, de reunión, de expresión, etc.) y en el concepto del ciudadano, la democracia clásica no le da mayor importancia a la realización de la democracia económica y social. La democracia marxista busca realizar la democracia social y económica, pero no le da importancia a la democracia política. La democracia moderna se da cuenta de que sin democracia social y económica la democracia política es una ilusión y persigue la realización de la democracia social, económica y política.

La democracia social se basa en los derechos sociales del individuo y “supone una intervención constante del Estado para dirigir la producción y los intercambios, para igualar la repartición de los ingresos y para reglamentar el consumo”²¹.

Dicho en otras palabras, la democracia social es aquella en la que “están excluidas las desigualdades debidas al azar de la vida económica, en la cual la fortuna no es una fuente de poder, en la cual los trabajadores están al abrigo de la opresión, que puede facilitar su necesidad de encontrar empleo, y en la cual se puede hacer valer el derecho a obtener de la sociedad una protección contra los riesgos de la

²¹ VEDEL, Manuel *élémentaire de droit constitutionnel*, Paris, Sirey, 1949. p. 51.

vida. La democracia social busca establecer entre los individuos una igualdad de hecho que su libertad teórica no les puede asegurar”²².

BURDEAU plantea el dilema de la democracia “como la posibilidad de realizar la democracia social por medio de la democracia política o mediante la dictadura del proletariado. La primera solución ha sido la adoptada por las sociedades industriales de Occidente, y la segunda, por los países comunistas”²³.

Otra muy clara distinción de democracia es la que se hace con respecto a la manera como participa el pueblo en el gobierno. “Así, se hablará de democracia directa, cuando el pueblo participa directamente en el gobierno; de democracia representativa cuando al pueblo lo representan sus delegados elegidos como tales, y de democracia semidirecta cuando se mezclan los dos procedimientos anteriores (régimen parlamentario y referendo)”²⁴.

BURDEAU distingue entre la democracia gobernada y la democracia gobernante. La democracia gobernada es la democracia social, dominada por la noción de ciudadano y la democracia gobernante es la democracia moderna, dominada por la idea de persona real. Esta persona “es la que encontramos en las relaciones de la vida cotidiana, tal como lo caracteriza su profesión, su modo y sus medios de vivir, sus gastos, sus necesidades y las oportunidades que se le ofrecen. En una palabra, es el hombre condicionado por su medio y que se revela por la observación de su manera de ser y no por su reflexión metafísica de su ser”²⁵.

²² BORDEAU, Op. Cit. p. 40.

²³ BURDEAU, Georges. Droit constitutionnel et institutions politiques, Paris, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence 1965, p. 161.

²⁴ BURDEAU, op. cit., p. 34. DUVERGER llama democracia directa al régimen político en el que los ciudadanos designan directamente el jefe del gobierno, y democracias mediadoras, aquellas en las que los parlamentarios designan al jefe del gobierno. Cfr. DUVERGER, op. cit., p. 84-85.

²⁵ BURDEAU, Georges. La démocratie essai synthétique, Bruxelles, Office de Publicité, 1956, p. 141.

VEDEL hace la distinción entre democracia marxista y democracia clásica. Para esta, la libertad es "un valor ya dado, inherente a la condición del hombre"; la democracia marxista considera que la libertad es "un valor que se debe crear, que no será real para el hombre, sino después de su liberación por medio de la revolución social.

La concepción de la democracia marxista cree que la garantía de la libertad está en la eficacia del poder, no en las precauciones tomadas respecto de ella. Allí donde la democracia clásica distingue y separa, la democracia marxista "confunde y une; confusión de poderes, identificación irreversible del jefe, del partido y de las masas, repudio de las distinciones formales del derecho, etc.

La democracia clásica sostiene que las libertades públicas no son sino la realización de los derechos individuales que tienen un valor actual y absoluto. Están abiertas a todos, sin que sea necesario merecerlas especialmente. Los controles a priori (censura, autorización previa) estarán, salvo excepciones, excluidos. El control será en principio a posteriori y confiado a los tribunales encargados de reprimir las infracciones previstas de manera precisa por los textos legislativos. En el dominio del pensamiento y de la expresión del pensamiento, en particular, el liberalismo, por lo menos en período normal, irá hasta este extremo: toda opinión, aun cuando sea contraria al ideal democrático, podrá expresarse libremente siempre y cuando no sea difamatoria y no constituya una provocación a una acción ilegal.

"En la segunda concepción por el contrario, se pensará antes que nada en la libertad futura, y se querrá evitar que el ejercicio de las libertades presentes la comprometan. Cuidadosamente se evitará que las libertades públicas sirvan de medio de combatir el orden que se quiere instituir. El Estado es el guardián de la democracia y debe vigilar el ejercicio de las libertades que pueden atentar contra el ideal que quiere promover. Aún es necesario ir más lejos y admitir que en la democracia siendo el gobierno de la mayoría, se deben restringir las libertades de

las minorías, que por la crítica o la denigración, pueden comprometer la realización de la voluntad de la mayoría”²⁶.

PIERRE PACTET diferencia la democracia pluralista y la democracia marxista. La primera “tiende a confiar el poder político a los más numerosos. Se basa en el sufragio universal atribuido a todos los ciudadanos. es decir, prácticamente a todos los habitantes que reúnan condiciones muy simples de edad y nacionalidad”.

Se caracteriza por:

El pluralismo político, es decir, la escogencia libre de los electores entre varias posibilidades supone partidos políticos libertades públicas, libre “uso de los medios modernos de expresión y de comunicación del pensamiento (radio y televisión)”, educación cívica, sin presiones del gobierno y debates significativos y accesibles.

El principio mayoritario que hace prevalecer la voluntad del mayor número.

La libertad de oposición que “implica la alternación en el poder de las diferentes corrientes de oposición, tal como lo expresan los partidos”.

La democracia marxista tiene como características:

La sociedad sin clases, que es “el objetivo final de la democracia marxista y que una vez conseguida lleva al marchitamiento del Estado.

La democracia unánime: “al no existir sino la clase de los trabajadores, no existen conflictos de clase, porque por hipótesis estos están unidos a la existencia de las clases sociales. De ahí la poca importancia de las elecciones en las que los electores se limitan a ratificar los nombres presentados por el partido”²⁷.

²⁶ VEDEL, Op. Cit., p. 131.

²⁷ PACTET, Pierre. Institutions politiques et droit constitutionnel, Paris, Masson, 1978, p. 44-45.

Los marxistas distinguen entre libertades formales, las de las sociedades liberales, y reales, y las de la revolución comunista, que son completas, pues no existen conflictos entre las personas ni entre estas y el poder, porque no hay clases.

La democracia marxista no acepta el sufragio universal, porque este es un medio de la burguesía para dominar y explotar al proletariado. A la democracia se llega al final del proceso al alcanzar una sociedad comunista. No se encuentra la democracia en la revolución ni en la dictadura del proletariado. Si se estableciera en estas situaciones, podría llevar al poder a la antigua clase explotadora y esta podría convencer al proletariado y seguir utilizándolo en su provecho.

3. PARTIDOS Y FACCIÓNES, GRUPOS DE INTERÉS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

3.1 PARTIDOS Y FACCIÓNES

En el término facción predomina el sentido peyorativo. La palabra deriva del verbo latino *facere* (hacer, actuar). La palabra *factio* indicó, para los autores que escribían en latín, un grupo político dedicado a un *facere* perturbador y nocivo, a "actos siniestros". El término partido deriva también del latín, del verbo *partire*, que significa dividir; sin embargo, no entró en el vocabulario de la política sino hasta el siglo XVII. La palabra partido tuvo, casi desde su ingreso al lenguaje político, una connotación más suave y menos peyorativa que facción, aunque autores como David Hume utilizaron indistintamente ambos términos. Para Hume, los partidos o las facciones subvierten el gobierno, hacen impotentes las leyes y suscitan la más fiera animosidad entre los hombres de una misma nación, que por el contrario debieran prestarse asistencia y protección mutuas.

La distinción entre partido y facción se establece con Bolingbroke (1678-1751), y con mayor claridad con Edmund Burke (1729-1797). Para el primero, los partidos reflejan una diferencia de principios y proyectos más allá de una facción, es decir, de los intereses personales de sus miembros. Burke, por su parte, define el partido como un conjunto de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo; al igual que Bolingbroke, distingue el partido de la facción al considerarlo como una organización con fines superiores a los puros intereses mezquinos por obtener puestos y emolumentos, pero a diferencia de aquél, Burke concibe al partido como una partición que ya no se produce entre súbditos y soberano, sino entre soberanos.

No obstante la importante defensa de Burke, a los partidos se les siguió viendo durante mucho tiempo con desconfianza. Los revolucionarios franceses los rechazaron apoyados en la incompatibilidad de los partidos con la teoría rousseauniana de la voluntad general, o con la nueva idea de la soberanía nacional, según la cual cada diputado representa directamente y sin mediación alguna a la totalidad de la nación. En Estados Unidos de Norteamérica, los Padres Fundadores como Madison o el propio Washington condenaron a los partidos por considerarlos facciones. No fue sino hasta bien entrado el siglo XIX cuando los partidos fueron aceptados positivamente, y sólo después de la Segunda Guerra Mundial, luego de grandes debates teóricos y políticos, cuando comenzó su proceso de constitucionalización en el mundo entero. En la actualidad ya no son catalogados como facciones, sino considerados instrumentos para lograr beneficios colectivos y no el mero provecho particular de sus miembros.

3.2 GRUPOS DE INTERÉS

La polémica en los siglos XVII, XVIII y XIX fue sobre si los partidos debían ser considerados como facciones; en el XX, en cambio, giró sobre su equiparación con los grupos de interés. El desplazamiento no es inocente: pretende minimizar los elementos ideológicos de los partidos. En 1912. H. Rehm señaló que estos últimos son grupos de interés encubiertos". Desde Max Weber existe la intención de distinguir entre ambas categorías. La distinción weberiana y las posteriores de corte sociológico son funcionales: se dice que los grupos de interés tienen la función de articular intereses y los partidos la de su agregación. Tal vez esta distinción no sirva a nuestros propósitos; por ello, una diferenciación asequible de tipo político nos señala que los partidos, a diferencia de los grupos de interés y de otros grupos de presión, participan en las elecciones y pretenden conquistar cargos públicos. La distinción insiste en la orientación competitiva de los partidos, que los grupos de interés o de presión por sí solos no tienen.

Además, los partidos tienen importantes cometidos en los Estados modernos: proponer programas e ideologías a los ciudadanos, articular y aglutinar intereses sociales con finalidades estrictamente políticas, movilizar y socializar a los ciudadanos y, principalmente, reclutar élites y formar gobiernos, función que sólo ellos pueden realizar.

3.3 MOVIMIENTOS SOCIALES

Los partidos se diferencian de las facciones y los grupos de interés o de presión, pero también de los movimientos sociales. Estos últimos son corrientes fundadas en un conjunto de valores compartidos para redefinir las formas de la acción social e influir en sus consecuencias. Los movimientos sociales permanecen en la esfera de la sociedad civil reivindicando u oponiéndose a decisiones políticas; son organizaciones informales reivindicativas, en ocasiones radicales. Los partidos, en cambio, aun originándose en la sociedad civil, actúan fundamentalmente en la esfera política a través de una organización formal y con la intención de llegar al poder a través de la competencia política y las elecciones. Los movimientos sociales, al institucionalizarse, pueden llegar a ser partidos políticos si se organizan formalmente, adoptan una estructura y participan en las contiendas electorales.

Entre los contenidos de los nuevos movimientos sociales destacan: el interés por un territorio, un espacio de actividades o "mundo de vida", como el cuerpo, la salud y la identidad sexual; la vecindad, la ciudad y el entorno físico; la herencia y la identidad cultural, étnica, nacional y lingüística; las condiciones físicas de vida y la supervivencia de la humanidad en general. Los valores predominantes de los movimientos sociales son la autonomía y la identidad, y sus correlatos organizativos, tales como la descentralización, el autogobierno y la independencia, en oposición a lo que algunos consideran que existe en los partidos: manipulación, control, dependencia, burocratización, regulación.

El modo de actuar de los movimientos sociales puede clasificarse en interno y externo. El interno se caracteriza por su informalidad, su discontinuidad y su propensión a los contextos igualitarios. Por lo que se refiere al modo de actuar externo, la táctica de los movimientos son las manifestaciones y otras formas de presencia física. Recurren a estrategias de protesta para movilizar a la opinión pública y atraer su atención con métodos no convencionales aunque legales. Las tácticas y las reivindicaciones de la protesta indican que el grupo de actores movilizado se concibe a sí mismo como una alianza de veto, ad hoc, a menudo monotemática, que deja un amplio espacio para una gran diversidad de creencias entre los que protestan. El modo de actuar de los movimientos hace hincapié en plantear sus exigencias como de principio y no renunciables, lo que puede considerarse como una necesidad, dada la debilidad de las primitivas estructuras de organización involucradas.

Los movimientos sociales, por tanto, carecen de las propiedades de las entidades formales, sobre todo de la vigencia interna de las decisiones de sus representantes, gracias a la cual dichas entidades pueden asegurar en cierta medida el cumplimiento de los acuerdos de una negociación política. Además, los movimientos sociales rechazan en general su identificación con un código político establecido (izquierda, derecha, liberalismo, conservadurismo), así como los códigos socioeconómicos (clase obrera, clase media, pobres, ricos, etc.), y prefieren utilizar códigos políticos provenientes de los planteamientos del movimiento, con categorías tales como sexo, edad, lugar y género, aunque ello no significa, ni por asomo, que los movimientos sociales sean entidades amorfas y heterogéneas en términos de clase e ideología.

3.4 LOS PARTIDOS EN EL ESTADO DECIMONÓNICO Y EN EL ESTADO MODERNO O DE PARTIDOS

“En el Estado liberal o decimonónico la relación entre los ciudadanos con derecho al voto y los gobernantes era directa. Por lo tanto, el control que los ciudadanos ejercían sobre sus mandatarios se agotaba en el momento electoral”²⁸.

En dicho Estado los partidos tenían escasa importancia, no existía aún el sufragio universal, sino el censitario, donde sólo unos cuantos podían votar, por lo que no había necesidad de grandes organizaciones que articularan y aglutinaran intereses con fines político-electorales. El Estado liberal se caracterizaba por la contraposición tajante entre Estado y sociedad, por el individualismo y la atomización del poder, y sobre todo por la idea, hoy puesta de nuevo en circulación, del Estado mínimo o gendarme, encargado de vigilar el respeto de las reglas del intercambio de la propiedad y de dotar de seguridad jurídica a tales intercambios.

Los partidos fueron en él entidades embrionarias o a lo sumo partidos de notables. Se trataba de asociaciones locales, sin reconocimiento o regulación legal, promovidas por candidatos al parlamento o por grupos de la burguesía que combatían por la ampliación del sufragio, o que en ocasiones representaban grupos de interés. Tales círculos agrupaban un número restringido de personas y funcionaban casi exclusivamente durante los periodos electorales. El partido era una simple maquinaria provisional, sin programa político alguno y sin disciplina u organización de carácter permanente. La ampliación del sufragio y los procesos democratizadores de finales del siglo XIX y principios del XX trajeron consigo los partidos de masas y con ellos los procesos de su reconocimiento legal y constitucional.

²⁸ BLANCO VALDÉS, Roberto L., *Los partidos políticos*, Tecnos, Madrid, 1990. p.125

El Estado de partidos es consecuencia principalmente de los partidos de masas y de las luchas políticas por la extensión del sufragio, así como de los cambios en la estructura parlamentaria y electoral de muchos países europeos. La noción de Estado de partidos es de origen alemán, y obedece a la preocupación de algunos autores germanos por la crisis parlamentaria y por la dependencia del diputado respecto de su partido mediante el llamado mandato imperativo, que exigía del representante popular - como aún sucede en muchos países - una fuerte disciplina a las decisiones tomadas en la cúpula del partido.

El Estado de partidos tiene seguidores y detractores. Según Thoma, sólo el potencial de organización de los partidos políticos puede evitar que las modernas democracias dejen de estar movidas por vaivenes emocionales y sin sentido que las hagan caer en el desamparo, la desintegración y la demagogia. Puede existir un Estado de partidos no democrático, pero aquel que sí lo es se opone al Estado de privilegios o de clases. es un Estado abierto a toda la comunidad popular y tiene la posibilidad de defender la democracia contra la demagogia u otras formas de organización política o social, inaceptables para el respeto a los derechos de los individuos.

Kelsen entendió que en el "Estado de partidos la voluntad general o del Estado se mueve en la línea de conciliación entre los intereses de los distintos partidos; los partidos son órganos del Estado que exigen su constitucionalización para promover su democracia interna y rechazar toda tendencia oligárquica que se produzca en el interior de la organización partidaria"²⁹. Para Radbruch, "la democracia real no se compone de individuos, sino de partidos, y de ellos emanan los demás órganos del Estado. Según él, el rechazo al Estado de partidos viene dado más por la defensa del autoritarismo que por el individualismo a ultranza del Estado liberal"³⁰. El Estado de partidos dice, es la forma de Estado democrático de nuestro tiempo, y

²⁹ CARDENAS GRACIA, Jaime. Partidos políticos y Democracia. Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. México, 2001. p.132

³⁰ Ibid. p.145

sin la mediación de organización de los partidos sería imposible la formación de la opinión y la voluntad colectivas.

Sobre los detractores debemos mencionar que, para autores como Schmitt, el Estado de partidos implica que las principales decisiones políticas no son tomadas en el parlamento mediante el ejercicio de la razón y el debate de las ideas, sino por los dirigentes del partido, que obligan a sus diputados y demás funcionarios de elección popular a seguir los mandatos de éste. Las condiciones del actual Estado de partidos llevaron a Robert Michels a elaborar su famosa ley de hierro de la oligarquía, que alude a la burocratización del partido y a la ausencia de democracia interna en su seno, lo que constituye, entre otras cosas, una de las razones del descrédito moderno de los partidos y de la llamada crisis de éstos.

3.5 TIPOLOGÍA DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Los partidos políticos pueden clasificarse principalmente en partidos de cuadros y de masas, en partidos de electores y, en partidos indirectos y directos y en partidos de países desarrollados o subdesarrollados.

3.5.1 Los partidos de cuadros o burgueses. Estos partidos se basan en comités de pocas personas bastante independientes los unos de los otros; generalmente son descentralizados; no buscan multiplicar sus adherentes, ni agrupar grandes masas populares, sino más que todo agrupar personalidades. Su actividad se orienta totalmente hacia las elecciones y las combinaciones parlamentarias, y por ello tienen carácter estacionario; su armazón administrativa es embrionaria; su dirección permanece ampliamente entre las manos de los diputados y presentan forma individual muy marcada; el poder real pertenece a tal o cual círculo agrupado alrededor de un líder parlamentario y la vida del partido reside en la rivalidad de estos pequeños grupos. "El partido solo se ocupa de

problemas políticos; la doctrina y los problemas ideológicos desempeñan un papel muy menguado; la adhesión se basa sobre todo en el interés o en la costumbre”³¹.

Los partidos de cuadros se originaron con el voto censitario, que no exigía contar con las masas, sino con el apoyo de los notables. De ahí que no les interese tener adherentes y que sean financiados por unos pocos pero grandes donantes privados, tales como industriales, burgueses o comerciantes.

Su armazón está basada en comités, descentralizados y débilmente articulados. Algunos de ellos son partidos disciplinados, lo que se facilita por su misma organización y estructura, y otros son partidos indisciplinados.

Pertenecen a este tipo de partidos los europeos: conservadores, liberales y radicales, los partidos de Estados Unidos y, desde luego, los partidos tradicionales colombianos.

3.5.2 Los partidos de masas o proletarios. Se “basan en el encuadramiento de masas tan numerosas como sea posible. Se encuentra en ellos un sistema de afiliación preciso, complementado por un mecanismo de cotizaciones individuales muy rigurosas, sobre el que se apoyan esencialmente las finanzas del partido”.

En primer lugar, porque su objetivo es educar políticamente a la clase obrera, lo que debe permitirles preparar “una élite capaz de manejar el gobierno y la administración de un país”.

Estos partidos nacieron con la extensión del sufragio, tienen una organización administrativa importante formada por funcionarios más o menos numerosos; sus directivas de todos los niveles son elegidas y “la doctrina juega un papel mucho

³¹ DUVERGER, Maurice. Institutions politiques et droit constitutionnel, París, PUF, 1965.p.98

más importante al interior del partido: en lugar de círculos personales, las rivalidades toman el aspecto de una lucha de tendencias”³².

.

Los partidos de masas más conocidos son los socialistas, cuya armazón se basa en secciones; los partidos comunistas, basados en células; los partidos fascistas, basados en milicias inspiradas en el ejército, con banderas, uniformes, himnos y entrenamiento de sus miembros; y los partidos demócratas cristianos, basados en comités.

3.5.3 Partidos de electores. Otto Kirchhheimer denomina partido de electores o de votantes o de “atrapatodo” (catch-all people’s party) a los que renuncian “a sus intentos de incorporar moral e intelectualmente a las masas, concentrando su atención en el conjunto del electorado, sacrifican una penetración ideológica más profunda por una aceptación más amplia y un éxito electoral más inmediato.

Esa transformación supondrá también una drástica trasposición de los componentes ideológicos del partido, confiriéndose absoluta primacía a las consideraciones estratégico-electorales a corto plazo; un fortalecimiento del papel de los máximos dirigentes, cuyas actuaciones serán juzgadas ahora desde el punto de vista de la eficacia del conjunto de la sociedad y no desde la consecución de los fines últimos del partido; una desvalorización del papel de los militantes de base, ya que la atención está puesta en el conjunto de los posibles votantes, esto es, en toda la sociedad; una negativa a tener una clase de «clientela» de un tipo (ideológico o social) determinado, en función de conseguir el apoyo de sectores de toda la sociedad; y un esfuerzo por establecer lazos con los más variados grupos de interés, que eventualmente podrán asegurar el apoyo electoral de los más variados sectores de la sociedad. El objetivo final es conseguir el mayor apoyo posible en las urnas el día de la elección, convirtiéndose para ello en una especie de artículo de consumo de masas, que se promociona con tácticas de marketing

³² Ibid. p.102

comercial. Los programas de los partidos catch-all serán, por lo tanto, ambiguos, vagos y muy generales, eludiendo la concreción que eventualmente pudiera espantar a parte de la potencial clientela electoral y condicionar la futura gestión. Por ello, "la función más importante de estos partidos es la nominación de los candidatos que luego ratificarán o rechazarán los ciudadanos, en detrimento de la función de integración del ciudadano en la vida política, que ahora se canaliza principalmente a través de otras instancias (nuevos movimientos sociales, grupos de interés, asociaciones profesionales o de otro tipo)"³³.

3.5.4 Partidos directos e indirectos. "Los partidos indirectos son aquellos en los cuales las personas no se adhieren directamente, sino por intermedio de organizaciones, tales como sindicatos, cooperativas, ligas, asociaciones, etc. El profesor DOVERGER considera que estos partidos constituyen una excepción, pues la regla general son los partidos directos"³⁴.

El ejemplo más conocido de partido indirecto es el del laborismo inglés, creado en 1900 por los sindicatos ingleses, que daban una cuota de sostenimiento al partido y no permitían ninguna adhesión individual. Posteriormente se modificó esta regla y desde 1918 se permiten las adhesiones individuales, además de las de los sindicatos.

Los partidos directos se "componen de individuos que han firmado un boletín de adhesión, que pagan una cotización mensual y que asisten más o menos regularmente a las reuniones de su sección local"³⁵. Es de anotar que la gran mayoría de los partidos políticos del mundo son directos.

³³ OÑATE, Pablo. "Los partidos políticos", en Manual de ciencia política, Madrid, Edit. Trotta, 1997, p. 257-258.

³⁴ Algunos politólogos critican a DUVERGER por considerar que tiene un criterio unifactorial, el organizativo y que olvida la estructura económica, la cultura y las tradiciones institucionales. Cfr. ROGER SCHWARTZENEERG, Sociologie politique, Paris, Editions Montchrestien, 1971, p. 369.

³⁵ DUVERGER, Op.Cit. 23

3.5.5 Otras categorías de partidos. Algunos tratadistas, convencidos de que los partidos políticos de los países subdesarrollados tienen características especiales, los clasifican dentro de la tendencia de partido único, en partidos nacionalistas, como los que buscan la independencia de un país, al estilo de ciertos partidos existentes en Puerto Rico, o los que luchan contra el imperialismo; en partidos dictatoriales, que son los formados por los dictadores para mantenerse en el poder; y partidos dominantes, que simulan competir con otros partidos pero que siempre ganan las elecciones, como sucedió en México con el Partido Revolucionario Institucionalizado (PRI). Dentro de la tendencia de partidos competitivos se clasifican los demás partidos existentes en los países subdesarrollados.

BLANKSTEIN clasifica los partidos en pragmáticos cuando responden a una necesidad momentánea del tipo de los partidos cuyo nombre termina con la particularismo: velasquismo en Ecuador, peronismo en Argentina, etc.; en partidos de ideología de base: comunismo, socialismo, democracia cristiana; y en partidos particularistas que agrupan una serie de personas en torno a una circunstancia particular, tal como tener el mismo origen étnico, religioso, regional. etc.

Además de las clasificaciones mencionadas, hay otras como las de Burdeau, que distingue entre partidos de opinión y partidos ideológicos.

Los partidos de opinión se caracterizan por agrupar personas de diferentes categorías sociales, son reformistas, tienen débil estructura administrativa y las personalidades desempeñan un papel determinante.

Los partidos ideológicos se desinteresan por las personas, le dan gran importancia a la línea doctrinal y sus dirigentes determinan su doctrina.

Otto Kirchheimer y Jean Charlot clasifican los partidos en militante y de electores. Aquellos cuentan con la participación de todos sus miembros y tienen una misma ideología, y estos buscan los puntos que los con los electores y no son dogmáticos en lo ideológico.

Rokkan³⁶ clasifica los partidos en clericales (favorables a la Iglesia y anticlericales, centralizadores y descentralizadores y en agrarios y nos (defensores del campo y de la ciudad).

Una manera muy general de distinguir los partidos dentro del sistema bipartidista consiste en estimar que pueden ser importantes o menores. Los primeros son "aquellos que poseen un impacto relevante sobre las funciones desempeñadas por el sistema de partidos de encauzamiento electoral, formación de las mayorías y gobiernos, etc". Los menos lo son cuando son irrelevantes, "es decir, no necesarios para la puesta marcha de cualquier coalición gubernamental"³⁷.

³⁶ DEBBASCH, Charles y PONTIER, Jean-Marie. Introduction a la politique, Paris, Dalloz, 1982, p. 233.

³⁷ BARTOLINI, Stefano. "Partidos y sistemas de partidos", en Manual de Ciencia Política, Madrid, Alianza Editorial, 1996, pág. 227.

4. DEFINICIÓN DE LOS PARTIDOS

KELSEN define los partidos diciendo que "son formaciones que agrupan hombres que tienen las mismas opiniones para asegurarles una verdadera influencia en la gestión de los negocios públicos"³⁸.

Para FRANCOIS GOGUEL, "un partido es un agrupamiento organizado para participar en la vida política, buscando conquistar parcial o totalmente al poder y hacer prevalecer las ideas y los intereses de sus miembros"³⁹.

BURDEAU afirma que "constituye un partido todo agrupamiento u individuos que profesan las mismas ideas políticas y se esfuerzan por hacerlas prevalecer, consiguiendo el mayor número posible de ciudadano y buscando conquistar el poder o, por lo menos, influenciar sus decisiones"⁴⁰.

4.1 CARÁCTERÍSTICAS DE LOS PARTIDOS

Para que un partido político lo sea, debe tener, según JOSEPH LA PALOMBARA y WEINER, las características siguientes: "ser una organización durable, es decir, que tenga una organización que dure más que sus dirigentes; tener una organización en todo el país; la voluntad deliberada de sus dirigentes nacionales y locales de ejercer el poder, solos o con dos; y la búsqueda del apoyo popular en las elecciones y por cualquier otro medio"⁴¹.

³⁸ KELSEN, Hans. Teoría general del Estado. México, Ed. Nacional, 1979.

³⁹ Citado por BARTOLINI, Stefano. "Partidos y sistemas de partidos", en Manual de Ciencia Política, Madrid, Alianza Editorial, 1996, p. 227.

⁴⁰ BARDEUA, Op. Cit. p.189-190

⁴¹ DEBBASH, Charles; POINTER, Jean Marie. Introduction a la politique. Paris. Dalloz. 1982.p.78

Según SCHWARTZENBERG, las características de los partidos son: "continuidad de la organización, lo que permite distinguir los partidos de las clientelas, las facciones y las camarillas; una organización en todos los niveles, incluso el local; voluntad de ejercer el poder, lo que permite diferenciarlos de los grupos de presión; y búsqueda del yo popular"⁴².

4.2 FUNCIONES DE LOS PARTIDOS

Los partidos cumplen las funciones de: participar en las elecciones consiguiendo el apoyo de la opinión pública y escogiendo los candidatos a las diferentes corporaciones públicas; suministrar educación lítica por medio de información sobre las decisiones e intenciones del poder político, buscando convencer a los ciudadanos de lo bien fundadas que han estado las decisiones o mostrando los verdaderos alcances de una lítica; o realizando cursos, seminarios y conferencias para sus seguidores y simpatizantes; vigilar al gobierno pidiendo que cumpla sus gramas y realice obras de beneficio para la comunidad; suministra el personal político y los funcionarios que desempeñan cargos públicos en su nombre; ejercer el poder cuando ganan las elecciones o cuando lo consiguen por medio de coaliciones o controlar a los gobernantes haciéndoles oposición cuando son denotados en las urnas; influir en la opinión pública por medio de sus programas o de los medios de comunicación social que controlan o por intermedio de las intervenciones de sus dirigentes.

Para ALMOND y POWELL, las funciones son estas: participar en las funciones de elaboración, aplicación y adjudicación de normas; constituir estructuras de comunicación; contribuir a la adaptación y mantenimiento del sistema; y a la articulación y combinación de intereses.

⁴² SCHWARTZENBERG, Roger Gerard. Sociologie politique. Paris. Ed-. Monchrestien, 1971.

BARTOLINI considera que las principales funciones de los partidos son: estructuración del voto al controlar las elecciones de un modo casi absoluto; integración de los ciudadanos, movilización por medio de militantes de sectores específicos de la población y una estructura canalización de la participación de los políticamente activos; reclutamiento del personal político; agregación de los intereses y de las demandas que surgen de la sociedad en forma de políticas y programas generales; formación de las políticas públicas.

4.3 SISTEMA DE PARTIDOS

En los diferentes países pueden encontrarse sistemas bipartidistas, multipartidistas y de partido único, según DUVEROER, o sistemas competitivos y no competitivos, de acuerdo con LA PALOMBARA, según la existencia o inexistencia de concurrencia libre. Un sistema de partido único es no competitivo y uno multipartidista es competitivo.

4.3.1 Sistemas bipartidistas. Los sistemas bipartidistas puros son difíciles de encontrar, porque la norma general es la existencia de dos grandes partidos, al lado de cuales existen otros pequeños partidos. Lo fundamental para determinar el bipartidismo es el hecho de que la vida política de un país sea dada y determinada por dos grandes partidos.

En el sistema bipartidista las alianzas son excepcionales y tienen carácter de unión nacional en circunstancias interiores o exteriores m graves. Un claro ejemplo de esto es el caso de Colombia, donde ha existido un sistema bipartidista y en el que, por ejemplo, los partidos conservador y liberal apoyaron al presidente Alfonso López cuando los peruanos invadieron a Leticia.

La alianza entre partidos suele llevar al bipartidismo, pues pueden quedar dos grandes fuerzas políticas que deciden sobre la vida política de la nación.

El sistema bipartidista existe en Inglaterra, donde predominan laborismo y el conservatismo; en Estados Unidos, con los republicanos y los demócratas; y en Colombia con los conservadores y los liberales. La principal ventaja del bipartidismo es la estabilidad y la seguridad del ciudadano, que sabe a ciencia cierta por qué partido votar y cuáles serán las consecuencias de su voto.

4.3.2 Sistemas multipartidistas. Los sistemas multipartidistas están formados por tres o más partidos. El tripartidismo comenzó en Europa con la creación de los partidos nacionalistas, que se organizaron después de los partidos conservadores y liberales y así dieron lugar a este sistema. En otros países europeos el tripartidismo se basaba en los partidos conservadores, liberales y radicales o en los partidos liberales, socialistas y comunistas. El cuatripartidismo comenzó en Europa con la creación de los partidos agrarios que se unieron a los ya existentes (conservadores, liberales y socialistas) y que permitieron la formación de este sistema.

Los sistemas multipartidistas se dan en países como Francia, Italia, Bélgica, Chile, etc.

Los sistemas de partidos bipartidistas o partidistas funcionan por medio de la alternancia, la semialternancia, el recambio periférico y las alianzas de todos. La primera consiste en la alternancia en “el poder de dos partidos —en el caso del bipartidismo— o entre dos bloques en relación a las alternativas electorales que determinan cuál de los dos debe formar gobierno”. En la semialternancia “en lugar de existir una verdadera alternancia de partidos distintos existe un recambio solo parcial” Es el caso de Alemania, donde los liberales participan en coaliciones con los demócrata cristianos y con los social-demócratas. En el recambio periférico “se trata de una situación en la que las mayorías gubernamentales se caracterizan por la permanencia continua de algunos partidos —normalmente situados en el centro— y por un recambio de los aliados periféricos que determinan el cambio de

un gobierno a otro. Es el caso de Italia, donde la Democracia Cristiana formaba parte de todas las mayorías posbélicas. También pueden darse coaliciones de todos los partidos o por lo menos de los principales, como sucede en Bélgica”⁴³.

4.3.3 Sistemas monistas o casimonistas de partidos. Estos sistemas se basan en partidos únicos o en partidos dominantes.

Los partidos únicos son “la adaptación a la dictadura de una técnica nacida en un marco democrático.

“Los apologistas del sistema le reconocen una doble función: el partido único es, a la vez, una elite y una relación ... Los principales jefes políticos, administrativos y económicos provienen del partido; y el mismo partido en tanto que cuerpo, nunca deja de controlar todos los órganos del Estado. Su función no es tanto la de administrar como la de asegurar el dinamismo de la administración y verificar su fidelidad.

De otro lado, el partido establece un contacto directo y permanente entre el gobierno y el país. Como las emisoras de radio que aseguran a la vez, la recepción y la emisión de mensajes, el partido único permite a los jefes oír la voz del país y al país le permite oír la voz de los jefes.

Los adversarios del partido único corrigen esta descripción idealizada. Para ellos el partido constituye una variedad nueva de un tipo sociológico muy antiguo: la guardia pretoriana que permite a un tirano afirmar su dictadura. No se trata de seleccionar una elite sino de crear una clase privilegiada, ligada al régimen por los favores particulares de que goza: ventajas materiales, monopolio de los puestos administrativos, libertades y poderes más grandes que las de los demás ciudadanos, etc. De hecho, la fidelidad al dictador es el criterio para entrar y

⁴³ DUVERGER, Op. Cit. p.386

permanecer en el partido mucho más que el valor personal o las aptitudes de mando. El partido único tiende a convertirse en la clientela del dictador al cual está ligada por los favores que sus miembros reciben. La novedad reside solamente en la organización técnica de esta clientela, no en su existencia, común a todos los sistemas tiránicos. En cuanto al contacto entre el pueblo y el gobierno, los adversarios del partido no lo niegan. Pero lo estiman muy deficiente en el sentido ascendente: la disciplina del partido, la idolatría del jefe y la autoadmiración que se practica aíslan rápidamente a sus miembros de las masas y les llevan a no conocer sus reacciones.

“El verdadero contacto se establece en el sentido descendente; el papel fundamental del partido consiste en difundir las órdenes del dictador, en asegurar la propaganda del gobierno. Allí reside su originalidad más auténtica. Esta guarda pretoriana no tiene su fuerza en los picos y en las lanzas según la tradición de los antiguos tiranos, sino en la propaganda..., Órgano de propaganda, el partido es también un órgano de policía y su originalidad no es menos grande que la anterior. La vigilancia y la delación son dos deberes esenciales de un buen militante”⁴⁴.

¿Cómo se justifica la existencia de un partido único? Para los fascistas, el partido se justifica por ser un reflejo de la unidad nacional. “Para ellos, dice DUVERGER, el pluralismo democrático lleva a deformar el interés general por una lucha entre los intereses particulares, lleva a sacrificar el interés del pueblo entero en las disputas por objetivos especiales de tales o cuales fracciones”.

Para los marxistas, el partido único se justifica por la unidad social que el mismo DUVERGER resume en los siguientes términos: a) cada partido es la expresión política de una clase unificada; b) ahora bien, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es una sociedad de clase unificada; c) luego, la Unión de Repúblicas

⁴⁴ DUVERGER, Op.Cit. p.386

Socialistas Soviéticas no puede vivir sino bajo un régimen de partido único ... En la doctrina de MARX y de LENÍN, el partido es la organización de combate de una clase contra otra: si no hay clases no hay más combates y la organización se convierte en algo inútil.

La tesis de la unidad social ha sido desvirtuada en los países socialistas, donde los sindicatos de trabajadores, como sucedió en Polonia, rechazaron al partido comunista, y la tesis de la unidad nacional llevó a las atrocidades y fracasos de la dictadura fascista.

Los partidos dominantes existen dentro de un sistema bipartidista o multipartidista, desde el momento en que se dan estos caracteres:

Distancian netamente a sus rivales dentro de un período (aun en el caso de que excepcionalmente sea derrotado en una elección);

Se identifica con el conjunto de la nación, con sus doctrinas, con sus ideas y su estilo. El partido dominante es un sistema intermedio entre el pluralismo y el partido único. Existen en un país varios partidos que se enfrentan en las elecciones; estas no tienen carácter plebiscitario, son elecciones competitivas. "Pero, entre los partidos, uno de ellos es más grande que todos los otros; tiene la mayoría absoluta de las sillas parlamentarias con un gran margen de seguridad y esta confortable mayoría no da signos de perderla antes de que pase mucho tiempo. Debe afrontar las críticas de la oposición que permiten un diálogo; de manera que el espíritu del sistema es diferente al del partido único"⁴⁵.

⁴⁵ DUVERGER, Op.Cit. p.386

El caso de la India, con el partido del Congreso, y de México, con el Partido Revolucionario Institucionalizado (PRI), son dos ejemplos de países con partido dominante, si bien en el caso de Méjico la situación ha cambiado recientemente.

4.4 EL FINANCIAMIENTO DE LOS PARTIDOS

Para sus gastos de funcionamiento (arrendamiento de oficina, pago de empleados Y de servicios públicos etc.) y para sus campañas electorales, los partidos necesitan contar con buenos recursos financieros.

Algunos ingresos son conocidos, porque son suministrados por los adherentes al pagar sus cotizaciones, y provienen de colectas públicas o de fiestas y bazares, o de lo que el Estado da a los partidos; pero otros ingresos son desconocidos, tal como acontece con las actividades industriales o comerciales de los partidos (editoriales periódicos etc.), con las do naciones y legados y con la ayuda extranjera.

Los Estados regulan el financiamiento de los partidos, buscando que sean transparentes sus ingresos, limitando los gastos que pueden hacer los partidos y suministrándoles financiamiento público, si cumplen con determinadas condiciones.

Los Estados regulan el financiamiento de los partidos, buscando que sean transparentes sus ingresos, limitando los gastos que pueden hacer los partidos y suministrándoles financiamiento público, si cumplen con determinadas condiciones.

5. PARTIDOS POLITICOS EN COLOMBIA Y APORTES AL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA

5.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS COLOMBIANOS

Las características de nuestros partidos son las siguientes:

- Son partidos directos
- Son partidos de cuadros, con excepción del partido comunista, que teóricamente es un partido de masas
- Los partidos tradicionales son vagos desde el punto de vista ideológico, lo que los lleva a una gran indefinición y variedad en cuanto a programas y plataformas políticas
- Los partidos tradicionales han sido personalistas o caudillistas desde el momento de su creación hasta nuestros días
- Los partidos tradicionales son policlasistas, con excepción del partido comunista
- El sistema de partidos imperante es el bipartidismo, sin que haya logrado tener real influencia ningún partido diferente del conservador y el liberal
- Los partidos tradicionales se han alternado en el ejercicio del poder, (por efecto del Frente Nacional compartieron el poder)
- Desde 1931, el partido mayoritario es el partido liberal
- Los partidos tradicionales están débilmente unidos por la fuerza de un caudillo o por la influencia de sus expresidentes o por sus directivas y puede decirse que son federaciones de dirigentes regionales que dirigen microempresas electorales que se ponen de acuerdo para algunos efectos: escogencia de un candidato presidencial, presentación de candidatos, programas, etc.)

- A los partidos tradicionales se pertenece habitualmente por tradición familiar o regional. De esta suerte, hay regiones conservadoras y otras liberales desde 1851 hasta hoy.

5.2 ETAPAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN COLOMBIA

NARANJO VILLEGAS⁴⁶ considera que nuestros partidos han pasado por estos períodos: revolucionario, de vaguedad ideológica, costumbrista, clásico, conciliador y de urbanización acelerada.

Período revolucionario (1790-1810). En este período se “dio fortaleza a una conciencia colectiva y se fueron precisando los objetivos políticos y sociales de los grupos criollos”. Los primeros grupos políticos oscilaban entre el ardor revolucionario de Francia y la seguridad institucional de Inglaterra.

Una vez consumada la revolución, viene la división de los colombianos en federalistas y centralistas. En el fondo es una división entre masas urbanas y rurales.

Este período es dirigido por la generación precursora y libertadora, que NARANJO llama heroica. Actúa bajo la presión social de unas vigencias coloniales muy desniveladas e incongruentes. Por una parte tienen el aire de la política francesa con una concepción del Estado; una sistematización económica de tipo inglés; vivencias religiosas católicas de estirpe puramente española.

Período de vaguedad ideológica. Dirigido por la generación fundadora, salida “en su mayoría de cuarteles o por influjo del ejército, con ellos hay vigencias sociales muy confusas y contradictorias, pero, en todo caso, ya no han nacido espiritualmente bajo el influjo de España. No hay propiamente diferencias

⁴⁶ NARANJO Y VILLEGAS. Abel. Los partidos políticos. Edit.Norma, 1986.p.234

ideológicas, han adquirido ya una conciencia neta (le territorio, en cierta manera, lo que inicia la real emancipación de la península, forzados a actuar hostilmente contra lo hispano.

Actúan más o menos de 1830 a 1860 y sus luchas son más que todo por el poder político. Oscilan en esta generación atracciones y repulsiones hacia el núcleo militante bolivariano o hacia el núcleo civilista santanderista”.

En este período nacen los partidos políticos y se establecen relaciones con la Santa Sede.

Período costumbrista. Durante este período “se apaga el furor contra España y los oradores y escritores españoles influyen sobre los conservadores, y los franceses sobre los liberales.

A partir de esta generación las familias nacen empadronadas en un partido y aparece el estigma de deslealtad para quien se pase de un partido a otro. En la generación anterior se transitaba libremente del bolivarianismo al santanderismo o a la inversa, sin que ello tuviera ningún reproche.

A este período pertenecen Ricardo Carrasquilla, José María Samper, José María Vergara y Vergara, Rafael Núñez, Santiago Pérez, etc.

Período clásico. En la generación de los clásicos, “influyentes de 1880 hacia adelante y nacidos de 1835 a 1850, se mezclan nombres como los de Miguel Antonio Caro, Rufino Cuervo, Felipe Pérez, Jorge Isaacs, Rafael Reyes, Jorge Holguín, etc.”. Esta generación “encara definitivamente el problema de la Unidad Nacional con estatuto centralizado y coherente, hasta con una canción heroica que se adopta como himno nacional”.

Período conciliador. La generación republicana y centenarista interviene en este período y “asume pacientemente la reforma que garantiza el derecho de las minorías y afianza la paz pública”. Las reformas se concretan en la reforma constitucional de 1910 y en ella los jefes se ponen de acuerdo para que en el país haya centralización política y descentralización administrativa.

Período de urbanización acelerada. Este período es dirigido por una generación modernista “que propugna por las reformas sociales de todo matiz. Su obra se cumple en el gobierno a partir del año de 1930, salpicada de influencias marxistas en muchas zonas de los partidos, que afectan singularmente a la juventud”⁴⁷.

5.3 EL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO

El partido conservador colombiano fue creado en 1849 por JOSÉ EUSEBIO CARO y MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ. Este partido se precia de sostener hoy día los mismos principios que le fijaron sus fundadores. Cedamos la palabra a unos de sus fundadores, MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ, que en su obra sobre Los partidos políticos en la Nueva Granada, escribe; “Los conservadores forman un partido sosegado y reflexivo que estima en más los resultados de la experiencia que las conclusiones especulativas de la teoría; es esencialmente práctico y, por consiguiente, poco o nada dispuesto a los arranques de entusiasmo, está en contra de los excesos, del crimen y de la maldad- No desprecia ninguna teoría que tenga apariencias de razón, está dispuesto a ponerlas todas en práctica pero por la vía de experiencia, y, por consiguiente, con calma y prudencia”.

Más adelante se pregunta; ¿Qué analogía hay entre los realistas y los conservadores?”. Como partido político, ninguna. Aquellos querían unión con la metrópoli y la monarquía; este era todo su programa Los conservadores no solo

⁴⁷ Ibid, p.219

quieren la independencia, sino que piensan que no les es imputable ninguno de los inconvenientes que generalmente se le atribuyen; y respecto de forma de gobierno, el principio que han proclamado y practicado es el de "el poder para todos, según la ley", que es la república y la democracia por excelencia. Nunca han dicho: yo mando con mi nobleza o con mi partido, que son dos frases sinónimas, por el aspecto del absolutismo.

"Entre bolivarianos y conservador qué relación existe? Como partido político ninguna. Aquellos eran también hombres de fe y de entusiasmo, pero no de fe y entusiasmo en un principio sino en el genio de un hombre extraordinario. Los conservadores son, en este punto, el reverso; no tienen ni siquiera jefe no hay para ellos mayor desbarro que el ascendiente de un hombre sobre la mayoría ilustrada jamás se les ha visto deificar a un hombre por inteligente y benemérito que sea, y entregarse a humillaciones y bajezas para ensalzarlo; por el contrario, se muestran desdeñosos y severos con sus hombres más distinguidos y nunca ha podido decirse que tal hombre encabeza, domina o dirige el partido conservador. "El sentimiento de independencia y dignidad personal que constituye el carácter distintivo de los republicanos sinceros, es llevado por los conservadores tal vez más allá de lo razonable, y es este el único partido granadino en que tal cosa se ha observado, todos los demás pueden ser dominados por el poder del caudillo que los dirige y gobierna"⁴⁸.

De lo escrito por uno de sus fundadores surgen con toda nitidez algunos de los caracteres que este partido ha guardado a través de toda su historia. Es un partido conservador, puesto que su acción se basa en la calma, la prudencia, el sosiego y la reflexión. Es decir, el conservatismo es partidario de la evolución, del orden, de la conservación de lo existente. Es firme defensor de las tradiciones de la religión,

⁴⁸ OSPINA RODRIGUEZ, Mariano. Los partidos políticos de la Nueva Granada, en Antología del pensamiento político colombiano. Bogotá, Banco de la República, 1970. p.137.

de la república y de la democracia. Además, es racionalista, amante de los principios y anticaudillista.

Desde el punto de vista filosófico, el conservatismo se basa en el cristianismo y más exactamente en el pensamiento tomista. Según GONZALO RESTREPO JARAMILLO, el conservatismo parte de dos postulados: "Nada ocurre, ni puede ocurrir que no entre en los planes de la providencia, y nada sucede ni puede suceder que no tenga origen en una causa anterior". El primer postulado explica el pensamiento conservador sobre la moral. "Si el mundo obedece a un plan divino, afirma RESTREPO, la actividad humana debe ajustarse a él y someterse a un código moral invariable. El oportunismo desaparece como posibilidad legítima y el relativismo resulta absurdo. La ley moral no puede depender de las concepciones cambiantes de los pueblos sino de una esencia permanente derivada a su vez de la conformidad de las cosas con los designios del Creador". El segundo postulado explica la actitud conservadora en frente de la historia.

De los postulados "surge el carácter de afirmaciones dogmáticas que domina muchas tesis conservadoras, mejor dicho, todas las que en política se refieren al aspecto moral de la vida humana, a las relaciones ojales, y a los derechos y deberes del Estado".

El conservatismo, responde RESTREPO, proclama que el Estado se hizo para el perfeccionamiento del individuo, que sus actividades deben dirigirse necesariamente al bien del hombre. En esta afirmación no admitimos atenuaciones. El hombre tiene un fin último ultraterreno. Cuando el tiempo desaparece en el abismo de la eternidad, el Estado es lo pasajero y el hombre permanente.

Pero, en cambio, en la adopción de medios para que el Estado cumpla debidamente su misión el conservatismo deja de ser dogmático par convertirse en

positivista. Exigimos que las actividades públicas se caminen al bien del individuo, pero aplicamos un criterio histórico y circunstancia para escoger el sistema.

Otro rasgo distintivo del conservatismo es el amor a la patria. el mundo moderno y en las naciones ya constituidas, el Estado se confunde con la patria y todo varón bien nacido la ama con pasión. Pero la amamos razonablemente, como a madre nutricia del pensamiento que nos ofrece una tradición de cultura y una herencia de puntilloso honor; como depositaria de tradiciones que nos vinculan con los muertos y atarán más tarde nuestras existencias a las vidas futuras; como conglomerado social que vela por nuestro bienestar humano y ejerce la tutela solícita de nuestros derechos naturales.

RESTREPO JARAMILLO afirma que el conservatismo defiende la libertad “como un postulado trascendental e indeclinable. No somos libres cuando el Estado lo quiera, ni en la medida, ni hasta el límite que lo quiera; lo somos por ser hombres y es el Estado, dócil a las causas últimas de su existencia, quien está obligado a reconocer, respetar y proteger nuestras libertades. Los positivistas de diversas doctrinas sostienen el derecho emanado de la sociedad, nosotros lo sostenemos emanado de la naturaleza humana. Somos libres, no porque el Estado lo quiera, sino porque venimos mundo por voluntad de Dios, recibimos de Él un libre albedrío que se ejerce a despecho de toda tiranía como un sello de la divinidad”⁴⁹.

El partido conservador, nos dice el historiador JAVIER OCAMPO, tradicionalista, defiende el orden, la autoridad, la moral, el catolicismo, la justicia social, la libertad racional, el hispanismo y el espíritu bolivariano. La tradición es el “conjunto de normas transmitidas en el transcurso de la historia” y se armoniza con la renovación, pues como dice Lucio PAVÓN “saber armonizar la tradición y la renovación, es el secreto de las culturas superiores”- El orden es una concurrencia de la mentalidad tradicional “La defensa del orden democrático”, afirma MISAE

⁴⁹ RESTREPO JARAMILLO, Gonzalo. “El pensamiento conservador”, en Antología del pensamiento político colombiano, op.cit. p.272.

PASTRANA, y la conjura contra las profundas anomalías sociales por medio de soluciones concretas y audaces, constituyen un valladar que contiene los impactos de la subversión. Por eso condena los hermanos gemelos del desorden —el extremismo y el terrorismo—, para que surja la reconciliación popular en la cuestión política- En cuanto a la autoridad, JOSÉ GALAT dice que “la adhesión del conservatismo al principio de autoridad, se manifiesta en su característica a reforzarla y a rodearla de todo aquello que rechaza su prestigio y estabilidad”- ENRIQUE GÓMEZ HURTADO estima que si queremos salvar las instituciones, los derechos adquiridos, las tradiciones queridas, la familia, la libertad y todo el conjunto que forma nuestro ser individual y social, hay que recuperar para él ese sentido fundamentalmente moral que es su verdadera razón de ser”.

Las ideas cristianas del conservatismo lo hacen providencialista y progresista, defensor de la dignidad humana, la familia, el concordato y la doctrina social de la Iglesia Católica.

El conservatismo, dice JAVIER OCAMPO, defiende la justicia social como aquella que propende por [sic] la cooperación social y económica entre los hombres y los pueblos para el logro del bien común, la felicidad y la prosperidad.

“Los conservadores defienden el hispanismo “como el conjunto de ideas, valores y actitudes que llevan a la búsqueda de la unidad de los pueblos hispanos e hispanoamericano⁵⁰ con una cultura y una historia común. Los conservadores hispanistas manifiestan su interés en destacar la influencia de España en América y de supervalorar el ideario hispánico”⁵⁰

El programa del partido conservador⁵¹ es el que reconoce y sostiene el programa siguiente:

⁵⁰ OCAMPO LOPEZ, Javier. Que es el conservatismo colombiano. Bogotá, Plaza y Janés, 1990. p.9

⁵¹ Bases doctrinarias del partido. Medellín. p. 11

- El poder constitucional contra la dictadura
- La legalidad contra las vías de hecho
- La moral del cristianismo y sus doctrinas civilizadas contra la moralidad y las doctrinas corruptoras del materialismo y del ateísmo
- La libertad racional, en todas sus diferentes aplicaciones, contra opresión y el despotismo monárquico, militar, demagógico, literario, etc.
- La igualdad legal contra el privilegio aristocrático, oclocrático universitario o cualquiera otro
- La tolerancia real y efectiva contra el exclusivismo y la persecución, sea del católico contra el protestante y el deísta, o del ateísta, c» el jesuita y el fraile, etc.
- La propiedad contra el robo y la usurpación ejercida por los comunistas, los socialistas, los supremos o cualesquiera otros.
- La seguridad contra la arbitrariedad de cualquier género que "La civilización, en fin, contra la barbarie.
- En consecuencia, el que no acepta algo de estos artículos no es conservador.
- El conservador condena todo acto contra el orden constitucional contra la legalidad, contra la moral, contra la libertad, contra la igualdad, contra la tolerancia, contra la propiedad, contra la seguridad y contra la civilización, sea quien fuere el que lo haya cometido.
- Aprueba todos los actos en favor de estos grandes objetivo, quien fuere el que lo haya ejecutado.
- Ser o haber sido enemigo de Santander, de Azuero o de López, n es ser conservador porque Santander, Azuero y López defendieron bién, en diferentes épocas, principios conservadores.
- Haber sido amigo de estos o de aquellos caudillos en las guerras - la independencia, por la libertad por la constitución, no constituye ana conservador, porque algunos de estos caudillos han defendido también alguna vez, principios anticonservadores

- El conservador no tiene por guía a ningún hombre, eso es ese” en su programa.

El partido conservador no acepta ningún acto ejercido a su nombre contra su programa, ninguna aserción que esté en oposición con es- principios, sea cual fuere su procedencia.

El partido conservador no quiere aumentar sus filas con hombres no profesen teórica y prácticamente los principios de su programa; r el contrario, le convendría que si en sus filas se hallan algunos que no acepten con sinceridad estos principios, desertaren de una vez.

El programa conservador de 1931 resumió los principios del partido así: “La razón esencial de su doctrina la constituyen la patria, la familia, la propiedad; el orden que asegura la libertad dentro de la justicia y mantiene la disciplina, base del perfeccionamiento; y la unidad religiosa dada en las doctrinas de la Iglesia Católica”⁵².

El partido conservador actualiza sus programas en convenciones y en algunos eventos especiales. Por ejemplo, al apoyar la reforma de la Constitución para establecer la reelección presidencial, se le propuso al gobierno del presidente Uribe un acuerdo sobre estos puntos: “Crear un fondo para la equidad social que asegure y soporte las siete herramientas de equidad, garantice la permanencia y extensión del componente social del Plan Colombia orientado a dar mayor apoyo a la capacitación pura el trabajo de los jóvenes de los estratos 1 y 2 y a los programas a favor de las familias sin ingresos y de las mujeres cabeza de familia”.

Adoptar medidas audaces para desarrollar el propósito de hacer de Colombia un país de propietarios con iniciativas como la democratización de la propiedad

⁵² Ibid. p.20

accionaria de las empresas públicas, estimulando la capitalización del ahorro de los usuarios de los servicios públicos; facilitar el crédito para estimular el espíritu emprendedor y empresarial de los colombianos y agilizar la titulación de la propiedad urbana en los barrios subnormales. Fijar unos porcentajes anuales de aumento de los recursos destinados al subsidio de la vivienda de interés social que ha sido una de las políticas de mayor impulso en los gobiernos presididos por el partido conservador". Fijar metas anuales debidamente comprobables de aumento en los cupos de educación y en el cubrimiento del Sisbén. Fijar metas trianuales de mejoramiento en los índices de bienestar ciudadano y de equidad social. También solicitan luchar contra la corrupción, la politiquería y el clientelismo. "Por eso proponemos, afirman los conservadores, adoptar mecanismos que permitan extender el ejercicio de la meritocracia a todos los niveles del servicio público.

5.4 EL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO

Fundado en 1848, el partido liberal fue definido por ALEJANDRO PEZ, cuando escribió: "Es un partido político que estima esencial la libertad como condición necesaria para enriquecer la personalidad humana que para ser más efectiva y verdadera esa libertad, la persigue por medios directos o indirectos, según convenga"⁵³.

Nacido en Europa como una reacción opuesta al despotismo y al absolutismo monárquico, su idea central es la defensa y la garantía de libertad. De la exaltación de la libertad individual en todas sus expresiones posibles, el liberalismo pasa al engrandecimiento del individuo encima de la sociedad.

Luis Eduardo Nieto Caballero, en su libro *Por qué soy liberal*, escribió a este respecto: "Hay que defender al individuo contra la asociación de individuos. Hay

⁵³ LOPEZ, Alejandro. "Liberalismo clásico y neoliberalismo", en *Antología del pensamiento político colombiano*, op. cit, p. 14.

que proteger a la sociedad contra el abismo a al llega la libertad sin control, ejercida por sujetos que no la entienden sin en su beneficio. El Estado vela y debe velar por que los derechos de lo individuos subalternos sean reconocidos y amparados.

“El ideal de SPENCER: «el minimun de gobierno y el máximo de libertad» sigue siendo el ideal en cuanto signifique el progreso del hombre que haga innecesarios la vigilancia superior y su consejo.

Liberalismo es libre examen. Todo, absolutamente todo, es respetable como obedezca a una convicción, sea producto de una sinceridad, indique un raciocinio. Hasta lo perverso hay que estudiarlo, no para justificarlo, sino para explicarlo, para comprenderlo.

La preocupación del liberalismo por la libertad lo ha llevado a afirmar, como primer punto de su programa, el “dar a los problemas políticos, económicos y sociales, soluciones conformes con la libertad que es la característica del liberalismo”⁵⁴.

Para mejor salvaguardar la libertad, los liberales son acérrimos partidarios de la democracia parlamentaria y representativa.

El Estado debe limitarse al mínimo de actividades. Generalmente solo se le reconoce que puede actuar para proteger la seguridad exterior e interior, pero limitando esta a garantizar la vida, la libertad y la propiedad de las personas. Es decir, que estrictamente hablando, el liberalismo intervencionista, aunque las circunstancias de la vida moderna lo han hecho abandonar su primitivo punto de vista.

⁵⁴ NIETO CABALLERO, Luis Eduardo. “Por qué soy liberal”, en Antología del pensamiento político colombiano, op. cit., p.. 104 y ss.

Otra característica del liberalismo es la de afirmar que no hay verdades únicas y que todo es relativo. NIETO CABALLERO cita a FRANKLIN que decía: "No se debe afirmar «las cosas son», sino «me parece que son»". Ahí estoy yo, afirma NIETO, ahí está el relativismo y la tolerancia".

"No hay para mí, continúa NIETO, característica tan honda del verdadero liberal como esa. Quien contempla el matiz, quien acepta que puede estar equivocado y respeta profundamente la sinceridad ajena es liberal pleno, cualesquiera que sean sus ideas, porque el liberalismo que una doctrina es un temperamento.

El liberalismo debe ser tolerante. NIETO CABALLERO cita a JOSÉ IGNACIO ESCOBAR, que dice: "Si tuviéramos presente que somos falibles o que pueden ser erróneas nuestras opiniones no coronaríamos de espinas a los que las ponen en duda y las discuten; seríamos indulgentes con los que, busca de más luz penetran osadamente en lo desconocido; no olvidaríamos que no se mejora sin innovar, ni se innova sin atacar más o menos existente.

Si amáramos de veras la verdad, respetaríamos a su madre, que es duda. Liberalismo debe ser adaptación, debe ser concesión a la verdad que hay en la opinión ajena. Nada más digno de aceptación expresa que el relativismo, dentro del cual caben todas las ideas o todos los movimientos, lanzadera del error a la verdad, de la verdad al error, que va dejando su hilo en la trama de la duda.

Todo es cierto para quien así lo considera o en ella encuentra de acción sana. Puede no serlo en el mismo sentido o con igual intensidad para el vecino.

El liberalismo es laicista al defender la libertad de conciencia y de cultos y la separación de la Iglesia y del Estado. Sobre este particular NIETO CABALLERO escribe: "No es verdadero liberal sino el que acepta y proclama la separación absoluta del Estado y la Iglesia ... La fórmula de MONTALAMBERÍ que CAVOUR

hizo popular en Italia y en el mundo, «la Iglesia libre en el Estado libre», es la única que da satisfacción a cuantos reconocen el derecho de la creencia, el derecho al error; esencia misma de la libertad, y anhelan con título igual al que conceden ser respetados en sus ideas y en sus prácticas”⁵⁵.

El partido liberal se ha propuesto como misión “construir una sociedad más igualitaria y equilibrada, fundamentada en la democracia representativa y de participación en el orden político, económico, social cultural, condición ineludible para que los derechos políticos y social alcancen plena realización. Para lograr estos fines esenciales, el partido liberal colombiano está comprometido a orientar su quehacer partidista permanente hacia el perfeccionamiento del sistema jurídico a través de las reformas necesarias y en la acción decidida contra la opresión y la discriminación de todo género. El partido continúa así cumpliendo con su función de ser agente del cambio social y de la seguridad institucional”⁵⁶.

EZEQUIEL ROJAS explicó el programa del partido liberal en estos términos: República quiere el partido liberal; quiere sistema representativo, real y verdadero, y no apariencias como las que existen.

Quiere que las libertades públicas y los atributos de la soberanía nacional se garanticen suficientemente, y no se les deje expuestos a ser invadidos y usurpados.

Quiere que los derechos individuales y sus garantías sean realidades y no engañosas promesas, y quiere esto porque hoy los que ejercen los poderes públicos, pueden hacer impunemente cuanto quieran, y pueden disponer de la vida de los hombres y de los intereses de la nación a su arbitrio, porque las instituciones no contienen freno alguno capaz de prevenir estos atentados.

⁵⁵ NIETO CABALLERO, Op. Cit. p.118

⁵⁶ Preámbulo del reglamento del partido liberal colombiano, citado por JAVIER OCAMPO LÓPEZ, Qué es el liberalismo colombiano, Bogotá, Plaza y Janés, 1990, p. 11.

Quiere que solo la voluntad de la ley sea la que disponga de la suerte de los hombres, y que los funcionarios, tanto del orden ejecutivo como del judicial, se contraigan a ser un órgano fiel de ella; y quiere esto, porque las instituciones actuales no proporcionan este beneficio; y porque cuando la voluntad de la ley es sustituida impunemente por la voluntad de los encargados de su cumplimiento, hay un absolutismo, tanto más-detestable cuanto mayor es el número de los que lo ejercen.

Quiere que la ley sea la expresión de la voluntad del legislador, y no la expresión de la voluntad del poder ejecutivo; y quiere esto, porque no la tenemos y porque cuando el legislador no tiene voluntad propia y solo expresa la del poder ejecutivo, el gobierno es absoluto; y para no tener esta clase de gobierno fue que se hizo la gloriosa revolución de 1810.

Quiere que los llamados a exigir la responsabilidad de los funcionarios públicos nada tengan que temer ni que esperar de ellos. Nunca serán los hijos jueces imparciales para juzgar a sus padres, ni los deudores para a sus acreedores. Poner en manos del acusable penas y recompensas para que puedan premiar o castigar a sus jueces, es una burla que se hace a la justicia: es un engaño a los hombres; es dar a los que gobiernan un poder sin límites y constituir a los que obedecen en la condición de esclavos.

Quiere que haya recta y pronta administración de justicia y para re que los jueces sean completamente independientes del poder ejecutivo, que sean verdaderamente responsables; y quiere esto, porque tampoco existe, y porque sin recta y pronta administración de justicia, la sociedad es un tormento: no hay derecho alguno seguro; y más valdría vivir os bosques.

Quiere leyes claras, precisas y terminantes, para que con facilidad in el común de los hombres conocer sus deberes y derechos. Quiere porque no existe; la

legislación de la Nueva Granada es un caos; lo reconocido y repetido todos, siendo esta una de las causas de que la responsabilidad de los funcionarios públicos sea ilusoria; de que todo delio se haga litigioso; de que no se cumplan las obligaciones que se contraen; de que no haya seguridad de ningún género y de la desconfianza general.

Quiere el partido liberal que no se deje al poder ejecutivo la facultad dictatorial para remover sus empleados: esta respetabilísima parte de la sociedad se compone de ciudadanos: debe tener derechos; debe tener libertades e independencia para ejercerlos; y debe gozar de las mismas garantías que el resto de la sociedad. Esta facultad ha sido concedida para consultar el mejor servicio público; pero raro es el ejemplo que con tal objeto se haya hecho uso de ella.

Quiere muy especialmente el partido liberal que al conferir los destinos públicos, solo se tenga en mira el buen servicio de la sociedad, que se atienda especialmente a las aptitudes capacidades y probidad que se tengan para desempeñarlos. Conseguir destinos en recompensa de servicios personales para premiar un voto en favor de alguna persona o dado en alguna cuestión, es desmoralizar la sociedad; es un crimen. Conferidos por dar renta a las personas pobres, cuando no hay aptitudes y tal vez, por falta de probidad es prevaricar, es ejercer actos de beneficencia con los bienes ajenos. La sociedad paga sus servidores: tiene derecho a que le sirvan bien, porque de ello depende su prosperidad y bienestar; debe, pues, emplearse a los hombres que puedan prestar buenos servicios con fidelidad, sea cual fuere el partido político a que hayan pertenecido o pertenezcan.

Quiere que se adopte una severa y rigurosa economía, y que no inviertan las rentas públicas sino en las necesidades reales de la sociedad Las rentas son el producto del sudor del pueblo: al arrancarle esta p de su propiedad se le quita una parte de su bienestar: no deben, puede invertirse sino en su propio beneficio. Al

decretarse un gasto, debiera ver lo que la sociedad recibe en cambio del sacrificio que hace, para poder comparar lo que se da con lo que se recibe, y poder juzgar con acierto sobre la conveniencia de hacer el sacrificio.

Quiere el partido liberal que las encinas no se alimenten y crezcan con la sustancia de los pequeños arbustos, cuando su sombra ningún beneficio les reporta. Que a los que trabajan se les prive del fruto de su industria para que otros gocen de grandes comodidades, sin provecho alguno de la sociedad, es el orden de cosas que repugna al partido liberal.

Quiere que se retire al poder ejecutivo la facultad dictatorial de disponer de las rentas públicas por medio de contratos celebrados a su arbitrio. El favoritismo o un error de entendimiento al celebrar un contrato, puede fácilmente poner en bancarrota la república y es prudente prevenir el mal.

Quiere con vehemencia, que la nación tenga crédito. Este se halla hoy en uno de los grados más bajos de la escala, debido a la falta del puntual cumplimiento de las obligaciones que el gobierno se ha constituido para con diferentes clases de acreedores. El crédito es uno de los principales elementos de prosperidad de las naciones y debe crearse a costa de cualesquiera sacrificios.

Quiere que todos los granadinos sean ricos: en vano puede pretenderse que las rentas públicas se aumenten, si no se aumentan las fuentes de donde nacen; reduciendo los gastos públicos pueden disminuirse algunas contribuciones que obstruyen la producción, y puede darse a esta mayor libertad; esto aumentará notablemente la riqueza de los particulares; y aumentada esta, crecerá el rendimiento de los impuestos. Que las leyes den libertad y seguridad, y que no pongan obstáculos de ninguna clase a la producción y a la circulación de las propiedades, y entonces, los particulares harán lo demás, porque el deseo de la riqueza no es necesario inspirarlo.

Quiere el partido liberal que no se adopte la religión como medio de gobernar: las dos potestades deben girar independientemente, cada una dentro de su órbita, puesto que cada una tiene su objeto y fin distinto.

En resumen, quiere el partido liberal que se organice un gobierno en beneficio de los gobernados; quiere república, sistema verdaderamente representativo, Congreso independiente, poder ejecutivo que no pueda hacer sino lo que la ley le permite, responsabilidad positiva y para ellos tribunales independientes, buenas leyes, una política en el poder ejecutivo, eminentemente nacional y americana, justicia imparcial con que en sus actos no se tenga en cuenta otra consideración que el bien público; y quiere todo esto, para que los que obedecen no sean esclavo los que gobiernan; para que haya verdadera libertad; para podemos librar del gobierno teocrático; para que los granadinos tengan realmente aseguradas sus personas y sus propiedades; y para que las garantías no sean engañosas promesas. Si ellas hubieran sido realidades, la sangre de granadinos no se habría derramado en los años 40 y 41.

“Tales son y han sido siempre los principios y los deseos del p liberal; y como entre los hombres eminentes de ese partido, el primero q levantó la voz en las cámaras legislativas pidiendo su restauración, le el general José Hilario López, lógico y justo es el que le hayan tomado por candidato, y esta es una de las razones que han determinado mi voto. Si se pretendiera decir que estos mismos son los deseos y esta misma la teoría del partido contrario, sería necesario contestarle que, según eso, este partido tiene una teoría de muestra y otra para su uso”⁵⁷.

El primer programa del partido liberal tiene puntos que hoy ya no sostiene este partido, como la preponderancia del legislativo sobre el ejecutivo o el ataque a los

⁵⁷ Citado por GUSTAVO HUMBERTO RODRÍGUEZ, Ezequiel Rojas y la primera república liberal, Bogotá, Edit. ABC, 1979, p. 184.

jesuitas, pero consagra una serie de principios que siguen siendo patrimonio del liberalismo colombiano (libertades, derechos individuales, sistema representativo, primacía de la ley, recta y pronta justicia, etc.).

5.5 EL PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO

Fundado en 1930, el partido comunista es definido en los folletos de educación comunista como “el partido de la clase obrera, representante de los intereses de todos los explotados, de los trabajadores de la ciudad y el campo, de la intelectualidad avanzada, el abanderado de los objetivos patrióticos. Por esta misma razón, su lucha es por el logro de las reivindicaciones y derechos populares, y por derrotar a los enemigos de clase pueblo, procurando siempre que la clase obrera se coloque a la cabeza de tales luchas y juegue un papel más decisivo en la vida política colombiana”⁵⁸.

Ideológicamente el comunismo se basa en el marxismo-leninismo internacionalista, porque siendo la explotación de los trabajadores por capitalistas la misma y siendo el objetivo de estos obtener más ganancias, los intereses de los trabajadores son los mismos sin ninguna limitación de fronteras. Es un partido patriótico y nacional, porque, aunque es el partido de la clase obrera, “lucha por la más amplia unidad de todo el pueblo, por la liberación de la nación colombiana del yugo del imperialismo yanqui”. Internamente practica el centralismo democrático, que consiste en tomar decisiones después de una amplia discusión y aprobarlas por mayoría en células, comités y congresos; una vez tomada la decisión, “todos deben cumplirla, independientemente del cargo que ocupen en el partido y de las ideas que hayan sostenido durante el período de discusión”. Es el partido del proletariado y de la unidad y organización. La unidad es dada por la misma ideología, el marxismoleninismo, e idéntico programa y política. La organización se basa en células a las que deben pertenecer todos sus miembros y en el Congreso,

⁵⁸ ¿Qué es y por qué lucha el partido comunista?, Bogotá, Edic. Sudamérica, p. 40.

que es el máximo organismo y que está integrado por delegados de todas las organizaciones y el cual elige al comité central.

La finalidad última del partido comunista es la instauración de la sociedad comunista, pasando por la etapa intermedia del socialismo. "Para llegar al socialismo, se lee en el programa comunista, se requiere en primer lugar, en las condiciones de nuestro país, un profundo cambio social y de liberación nacional, que es la revolución antiimperialista y antilatifundista, democrática y popular contra la oligarquía y los monopolios, al mismo tiempo parte y paso inicial hacia la revolución socialista.

Para realizar la revolución antiimperialista y antifeudal, en marcha hacia el socialismo, es condición necesaria la conquista del poder por las clases trabajadoras y patrióticas que derroquen y sustituyan el poder de las actuales clases dominantes e instauren un sistema político que efectivamente represente la voluntad de la clase obrera y las mayorías populares, al tiempo que los intereses fundamentales de la nación.

Los comunistas son antiimperialistas porque consideran que "la principal contradicción de la vida nacional es, la que enfrenta al imperialismo yanqui con el pueblo colombiano y con el conjunto de las fue productoras", y porque "en la dominación imperialista reside la causa b sica de la crisis estructural del país, de su monstruosa deformación, de su carácter unilateral y dependiente, cuyas principales manifestaciones el desempleo gigantesco y ascendente, la baja renta nacional, la miseria creciente del pueblo, la desnutrición crónica de inmensos núcleos humanos, el analfabetismo de un alto porcentaje de colombianos, la falta de vivienda, de servicios de salud y recreación para millares de familias.

El partido comunista es antilatifundista, porque estima que "la forma predominante de propiedad de la tierra sigue siendo en el país el latifundio de ganadería

extensiva y agricultura atrasada, creada históricamente a base de la explotación del campesino y del despojo de colono, la cual mantiene los más elementales sistemas de dependencia personal como las aparcerías, los terrajes, el peonaje, etc.

Esta propiedad semifeudal domina las tres cuartas partes del suelo que está en explotación y monopoliza las mejores tierras planas, que dedica al pastoreo del ganado, empujando a los campesinos a las faldas de las montañas y manteniendo un minifundio que no alcanza siquiera a sostener la familia campesina.

Los comunistas también luchan contra los monopolios capitalistas, pues "el capitalismo es el sistema que predomina en la economía nacional. Pero su desarrollo es, en buena parte, el resultado de la penetración de los monopolios imperialistas y se entrelaza al mismo tiempo con formas precapitalistas, que son muy acentuadas en la agricultura y en otras ramas de la producción.

El partido comunista es revolucionario, ya que la lucha revolucionaria del pueblo colombiano se enmarca dentro de las condiciones internacionales de la época actual, que es la época del paso del capitalismo al socialismo, en que la dirección principal de la evolución social está determinada por la lucha de las fuerzas progresistas del mundo, constituidas hoy por las tres grandes corrientes revolucionarias: por el poderoso campo socialista, por la lucha de clase obrera de los países capitalistas y por el movimiento de liberación nacional.

Al tomar el poder los comunistas formarían una república democrática y popular, a cuyo frente estará el gobierno patriótico de liberación nacional con representación de los partidos políticos y clases sociales que contribuyan con su lucha al éxito de la revolución.

La política exterior será independiente y de paz basada en la coexistencia pacífica y el respeto a la autodeterminación de los pueblos.

Relaciones diplomáticas, comerciales, culturales, con todos los países, sobre la base de la amistad, la colaboración y el mutuo beneficio, especialmente con los países del campo socialista. Colaboración fraternal, y ayuda solidaria a los países que luchan por su liberación.

En lo económico llevarán a cabo la "nacionalización de todas las empresas, concesiones, yacimientos, transportes, bancos, compañías de seguros, corporaciones financieras, fondos de inversión, importaciones, etcétera, explotadas por los monopolios imperialistas

Nacionalización de cualquier participación de capitales imperialistas en empresas mixtas. Anulación de las deudas externas de tipo neocolonialista contraídas con las instituciones financieras del imperialismo.

Planificación de la economía nacional teniendo como base la propiedad estatal e incorporando a dicha planificación los sectores no nacionalizados mediante la ayuda a las diversas formas de cooperación voluntaria de la pequeña y mediana propiedad y la colaboración con los campesinos que trabajen dentro de un plan.

En cuanto a la reforma agraria debe entregar "gratuitamente la tierra a quien la trabaje o quiera trabajarla", debe liquidar el latifundio, elevar el "nivel de vida del campesino" y defender los "intereses independientes del proletariado agrícola".

Serán suprimidas las empresas y agencias que especulan con la propiedad de las fincas urbanas o con su arrendamiento a la población.

5.6 LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC)

Las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), creadas en 1964, han estado muy vinculadas al partido comunista. El 20 de julio de 1984 presentaron una plataforma política contiene estos puntos:

Retorno a la "normalidad del país, a la controversia civilizada una apertura democrática que garantice el libre ejercicio de la oposición y el acceso a todos los medios de comunicación social, a su libre organización, a su lucha y movilización, a crear un clima de participación las gestiones del Estado".

Reforma de las costumbres políticas para desmontar el monopolio de los partidos tradicionales.

Reforma electoral que establezca el medio cuociente y el me residuo para los partidos y movimientos que obtengan menos de un millón de votos, y que les dé las vicepresidencias de las corporaciones públicas a las minorías.

Importancia del municipio, con un presupuesto proveniente los impuestos y las rentas nacionales.

Reforma agraria democrática que les entregue gratuitamente tierra a los campesinos que no la poseen, sobre la base de la confiscación de los grandes latifundios improductivos, cualesquiera que sean el tipo propiedad o concesión.

Reforma urbana, que deberá contemplar el diseño general de plan nacional de construcción de viviendas para los destechados a precios de producción, con cuotas que no pasen del 15 por ciento de los su dos o salarios de los usuarios.

Control de precios de las mercancías de alto consumo y fiscalización de las loterías y licoreras departamentales por medio de comités compuestos de amas de casa y representantes sindicales y de las juntas de acción comunal.

Lucha contra el impuesto al valor agregado (IVA), hasta que sea derogado por constituir el peor elemento antisocial surgido en los últimos tiempos.

Reducción del impuesto patrimonial predial y sobre la renta en un 50 por ciento, en beneficio de los propietarios cuyos patrimonios no de dos millones de pesos.

Participación directa de los estudiantes en el gobierno y dirección de universidades y colegios, para que la educación secundaria y universitaria, de institutos y colegios oficiales para la gente de menores ingresos, sea enteramente gratuita, en dirección a la estatización total de educación, por mayor presupuesto para el sector educativo, reduciendo el hoy desproporcionado presupuesto de guerra". El artículo 68 de la nueva Constitución estableció la participación de los estudiantes en la dirección de las instituciones de educación.

Nacionalización de las empresas extranjeras, la banca, el sistema financiero, la Federación Nacional de Cafeteros y de transportes.

Rebaja del 40 por ciento de las tarifas de los servicios públicos y elevación de sueldos y salarios de empleados y obreros, "en relación directa con el costo de vida".

Aplicación del programa agrario que tienen estos puntos: a) entrega la tierra en forma gratuita al campesino que la trabaja o la quiere trabajar; b) títulos de propiedad a los colonos ocupantes, arrendatarios, aparceros, agregados, etc.; c) respeto a los campesinos que trabajen la tierra; d) amplio sistema de crédito, sistema planificado de irrigación y una red de centros oficiales de experimentación agrotécnica servicios suficientes de sanidad, erradicación del analfabetismo, sistema de becas para el estudio técnico superior de los hijos de los trabajadores de la tierra, vasto plan de vivienda campesina y construcción de vías de comunicación de los centros rurales a los centros de mercado; e) precios básicos

remunerativos o de sustentación de los productores agropecuarios; f) protección de las comunidades indígenas que les otorgue tierra suficiente.

Pleno ejercicio de las libertades políticas y sindicales y lucha contra la violencia y el terror. Las FARC también proponían la elección popular de alcaldes y gobernadores y la reforma de la Constitución de 1886. Estas dos propuestas quedaron sin vigencia, al ser establecidas en Colombia por la Constitución de 1991.

Al leer este programa, surge la pregunta: ¿ha sido necesario un movimiento guerrillero terrorista que ha causado miles de muertos y heridos e incontables destrozos materiales y que en su programa, aparte de la reforma agraria y de las nacionalizaciones, no propone ningún cambio revolucionario? Suprimir el IVA, reducir impuestos, rebajar las tarifas de servicios públicos o establecer el medio cuociente y el medio residuo no son propuestas revolucionarias que justifiquen una lucha guerrillera de más de 40 años.

En 1999, en la VII conferencia nacional de las FARC, se mostraron partidarios de un gobierno nacional pluralista, patriótico y democrático y presentaron diez puntos: 1) solución política negociada; 2) reforma militar; 3) reforma política con participación ciudadana, erradicación de la corrupción, del clientelismo, del bipartidismo, con órganos de control de elección popular, Congreso unicameral y plenos derechos de la oposición y de las minorías; 4) desarrollo social en el que el "Estado será el principal propietario de los sectores estratégicos (energético, comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y recursos naturales"); 5) bienestar social (50 por ciento de presupuesto para educación, salud y vivienda), 6) impuestos más altos para los ricos, "el IVA solo afectará bienes y servicios suntuarios; 7) reforma agraria integral; 8) recursos naturales (renegociación de los contratos de explotación con las multinacionales); 9) relaciones internacionales con libre autodeterminación e integración regional y latinoamericana y renegociación

de la duda externa (moratoria de veinte años en el pago de la deuda externa), 10) narcotráfico (solución social)”⁵⁹.

Aunque este programa considera algunos puntos no contemplados en 1984 como la reforma militar, la solución política negociada y la solución al narcotráfico, mantiene otros puntos como la reforma agraria y abandona otros, como la reforma urbana, el control de precios, la reducción de impuestos, la reforma de la justicia, la reforma electoral y la importancia del municipio. Llama la atención que en un proyecto supuestamente revolucionario se propongan reformas y no transformaciones radicales.

En una entrevista concedida en 1999, “Tirofijo” respondió a la pregunta por qué el país pelea, diciendo en forma simplista que, en breves palabras, se necesitaba una Colombia “donde tengamos libertades democráticas para todos.

5.7 EL M19

Una vez desmovilizado, el M19 como grupo guerrillero presentó para las elecciones de constituyentes las siguientes propuestas muchas de las cuales fueron aprobadas por la Asamblea Nacional Constituyente:

Una nueva Constitución que cree “los mecanismos e instrumentos para la solución pacífica y concertada de los conflictos sociales y políticos, sil necesidad de acudir a la violencia y la exclusión”.

Participación ciudadana por medio del plebiscito el referendo, la consulta y la iniciativa ciudadana.

⁵⁹ FARC el país que proponemos construir, Bogotá, Ed. La Oveja Negra, 2001, p. 30-102

Abolir el control del bipartidismo sobre el Estado y establecer un sistema pluripartidista.

Redistribución de las competencias y facultades presidenciales con los demás órganos del poder público.

Descentralización administrativa y presupuestal que combinada con el apoyo técnico central, facilite la planeación global desde abajo hacia arriba y desde las regiones al centro.

Cultura de la tolerancia que nos acostumbre al respeto por los derechos de los demás, ala unidad en la diversidad, al reconocimiento y al respeto por las tradiciones de los grupos étnicos y las minorías indígenas.

Derecho a vivir en un ambiente sano y limpio sin impedir el desarrollo económico y el avance tecnológico.

En la nueva Constitución se mantienen derechos como el prohibir la pena de muerte se amplían los derechos al trabajo a la seguridad social, a la propiedad intelectual y artística y a la propiedad asociativa y solidaria; se incorporan el derecho ala vida, a la igualdad a la libertad de opinión y los derechos del consumidor; se introducen derechos como los de practicar deportes y el pleno acceso a la cultura, la ciencia y la tecnología.

Financiación permanente y proporcional a la fuerza electora los partidos políticos, vigilancia e información públicas sobre sus fuerzas y expedición de un estatuto de los partidos y de la oposición.

Fijar los deberes del ciudadano, así: cumplir la Constitución y las leyes, votar, defender la patria, proteger los recursos naturales y conservar el ambiente y tributar.

Crear un nuevo Congreso, estableciendo una Asamblea Nacional Legislativa de una sola cámara integrada por un máximo de doscientos miembros elegidos por circunscripción nacional, regional o especial.

Abolición de los auxilios parlamentarios.

Pérdida de la investidura o revocatoria popular del mandato de los elegidos que no cumplan cabalmente con sus responsabilidades.

Eliminar los suplentes, prohibir a los miembros de todas las corporaciones de elección popular ocupar un cargo público o privado diferente de aquel para el cual fueron electos, rendición de cuentas de los parlamentarios y limitar la reelección de estos a dos períodos consecutivos.

Participación de la Asamblea Nacional en la discusión del plan de desarrollo nacional.

Establecer un comité legislativo permanente que en períodos de receso supervise la prórroga del estado de sitio y las leyes de emergencia económica.

La reforma de la Constitución podrá llevarse a cabo por la Asamblea Legislativa, por referendun, plebiscito o Asamblea Constituyente.

Moción de censura a los ministros por causales claras y taxativas y mediante el sistema de mayorías calificadas que obliga a su remoción por el presidente.

Capacidad fiscalizadora de la Asamblea Legislativa en asuntos vitales para el interés de la sociedad.

Establecimiento de la carrera administrativa del personal al servicio del Congreso.

Elección presidencial con doble vuelta.

Restringir el estado de sitio, la emergencia económica y las facultades extraordinarias del ejecutivo.

Racionalizar la administración pública por medio de la carrera administrativa, el derecho de huelga de los empleados oficiales en los servicios públicos no esenciales y el control ciudadano.

Establecimiento de la pluralidad cultural del país y del respeto por las minorías étnicas y culturales, y por las opciones políticas e ideológicas minoritarias.

Acceso a la educación pública gratuita y obligatoria, por un mínimo de doce años y libre acceso a la educación privada, apoyada por el Estado.

El sistema educativo deberá estar orientado al fortalecimiento y afirmación de la identidad nacional en la diversidad y estimular los procesos de integración y de unidad nacional.

Defensa del patrimonio histórico, artístico y arqueológico de las diversas culturas que se han desarrollado en el territorio nacional. La ley penal sancionará los atentados contra el patrimonio. Se establecerá también, la protección de la propiedad intelectual y artística.

Garantizar el derecho a la información y a la réplica y la libertad de prensa.

Estímulo al deporte formativo, recreativo y competitivo.

En materia internacional, se defienden los principios de autodeterminación de los pueblos, no intervención, igualdad entre los Estados, repudio al terrorismo y al racismo y búsqueda de la integración latinoamericana.

Elevación de la doble ciudadanía a derecho constitucional.

5.8 LA UNIÓN PATRIÓTICA

En el Congreso Nacional de la Unión Patriótica celebrado en noviembre de 1985, se propuso el programa político siguiente:

Levantamiento inmediato del Estado de sitio, el respeto de los derechos humanos, la proscripción de la tortura, de las desapariciones y de los crímenes por las fuerzas militaristas, los grupos paramilitares y terroristas.

Reforma de las costumbres políticas para desmontar el monopolio de los partidos tradicionales, mediante:

Una reforma electoral democrática que elimine el monopolio bipartidista en el aparato de control electoral y en el cual se garantice una efectiva representación de las minorías mediante el sistema de cuociente electoral.

Elección popular de alcaldes, gobernadores, contralor y procurador general de la Nación. (La elección de alcaldes y gobernadores se consagró en la Constitución de 1991).

Eliminación del párrafo del artículo 120 de la Constitución. (Este párrafo fue eliminado por la Constitución de 1991).

Eliminación de las normas que exigen la paridad política para la integración de la Corte Suprema de Justicia, el Consejo de Estado y el resto de la rama jurisdiccional". (Esta propuesta ya no tiene vigencia, pues la nueva Constitución no consagró la paridad).

Reconocimiento de la iniciativa legislativa popular, el plebiscito o del referendun y la participación del pueblo en las juntas directivas de las empresas de servicios públicos y de los organismos de planeación. (Estos puntos ya están consagrados en la Constitución y en la ley).

Planes de empleo con semana laboral de 36 horas, de protección de la producción nacional, de industrialización y de apoyo a las cooperativas de producción y subsidio a los desempleados.

Derogatoria del IVA, reducción de impuestos para propietarios con patrimonio inferior al equivalente a 150 salarios mínimos mensuales y aumento de la tributación de los monopolios y los terratenientes.

Reducción de gastos militares y de policía, que no pueden ser superiores a los presupuestos de ninguno de estos ministerios: salud, educación, ciencia y cultura, agricultura y obras públicas.

Nacionalización del petróleo, carbón, gas uranio y níquel, de la banca y los monopolios, y municipalización de las empresas de transporte.

Declaratoria de la deuda externa como socialmente impagable.

Reforma agraria democrática que les entregue gratuitamente la tierra a los campesinos, con base en la expropiación de los latifundistas y la colonización de los baldíos nacionales y aplicación del plan nacional de incremento de la producción agropecuaria.

Respeto a los derechos de las comunidades indígenas.

Reforma urbana que expropie los lotes de engorde y desarrolle un plan de construcción de viviendas, cuyas cuotas no pasen del 15 por ciento del ingreso mensual del usuario.

Derecho al trabajo sin discriminación y garantías sociales. Igualdad de la mujer y el hombre. Guarderías, lavanderías y restaurante populares creados por el Estado y la empresa privada. "Puesta en marcha por el Estado de métodos de planeación familiar efectivos y gratuitos, que ello implique injerencia estatal. Abolición del delito de aborto.

El Estado asume la totalidad de la financiación de la educación en todos los niveles. Reforma universitaria democrática que le devuelva la autonomía a la universidad pública y garantice la elección de sus reactivos por los estamentos universitarios. Tarifa diferencial en el transporte de estudiantes y ampliación de cupos en colegios y universidades. Recreación deportiva gratuita y masiva. (La autonomía universitaria fue establecida por la Constitución de 1991).

Creación de un sistema nacional de salud que garantice la adecuada atención sanitaria a todos los colombianos. Congelación de precios de las medicinas y producción de medicamentos por el Estado. Reajuste de las pensiones de jubilación según el alza en el costo de vida.

Defensa ecológica y del ambiente con "acciones coercitivas eficientes para frenar los abusos actuales de la propiedad privada sobre este bien social".

Derechos de los colombianos en el exterior, con representación diplomática "ante las autoridades locales y garantizándoles a su regreso la incorporación a la vida económica y política del país".

Política internacional independiente, sin injerencia del imperialismo yanqui; e integración económica latinoamericana y caribeña y formación de un nuevo orden económico internacional.

Llama la atención que en este programa no se diga ni una palabra sobre la búsqueda de la paz y la lucha contra la corrupción y el narcotráfico.

5.9 EL PARTIDO SOCIAL DEMOCRÁTA CRISTIANO DE COLOMBIA

Este partido fue creado en 1962 y desapareció en el decenio del noventa. Comparte la ideología de los partidos demócratas cristianos que existen en muchos países del mundo. El profesor italiano GIUSEPPE TONIOLO definió en el siglo pasado la democracia cristiana como “la ordenación de la sociedad civil en la que todas las fuerzas sociales, jurídicas y económicas en la plenitud de su desarrollo, cooperan proporcionalmente al bien común, produciendo finalmente un aumento de ventajas para las clases obreras”.⁶⁰

Sus cuatro características principales eran la inspiración cristiana, la defensa de la democracia, la búsqueda de la justicia social y el procurar la cooperación internacional.

Como defensores de la democracia, el partido social demócrata cristiano propendía las libertades individuales, el respeto del orden jurídico y la pureza electoral. Combatía los totalitarismos, practicaba intensamente la democracia y aceptaba el pluralismo social.

⁶⁰ Citado por AMÉRICO PLA RODRÍGUEZ, Los principios de la democracia cristiana, Bogotá, Ed. del Caribe, 1966, p. 12.

La inspiración cristiana significaba que los partidos demócratas cristianos no son partidos agnósticos ni confesionales, sino que se caracterizan por la introducción de la moral en la política y por la búsqueda del bien común.

Los partidos agnósticos son aquellos que ignoran la cuestión religiosa como si no existiera o como si todo lo relacionado con este problema fuese del resorte puramente individual y privado. Como consecuencia de esa actitud, prescinden o reducen al mínimo la cuestión moral.

A diferencia de ellos, los partidos demócratas cristianos, si bien no plantean inoportunamente problemas religiosos entendiendo que el apostolado propiamente religioso deben hacerlo los apóstoles y no el Estado mismo, tienen en cuenta y respetan los sentimientos y costumbres religiosas de la población.

Por otra parte, sacan del tesoro doctrinario de la concepción cristiana del mundo y de la vida, una preocupación constante por los problemas morales. Los partidos confesionales son "aquellos creados por una preocupación fundamentalmente religiosa, formados exclusivamente por los creyentes de una religión determinada y dependientes en mayor o menor grado, de las autoridades eclesiásticas"⁶¹.

Los partidos demócratas cristianos no son confesionales, porque sus miembros pertenecen a religiones diferentes o no forman parte de ninguna de ellas, están unidos por un mismo programa y no dependen en su acción de las jerarquías eclesiásticas.

La consecuencia de la inspiración cristiana de los demócratas cristianos llevaba a la búsqueda del bien común en todas sus actuaciones líticas.

⁶¹ PLA RODRIGUEZ, op. cit., p. 62.

El partido social demócrata cristiano proponía como modelo de sociedad el socialismo comunitario, que conducía a la socialización de propiedad de los medios de producción y a la existencia de:

Propiedad estatal: de los sectores básicos de la economía y servicios fundamentales que por su importancia económica o carácter monopólico exigen gestión por parte del Estado

Propiedad social: concebida como u forma de organización en la cual la propiedad, gestión y beneficios pertenecen a la comunidad de trabajadores y cuya función y finalidad sociales prevalecen sobre las sectoriales. Es una forma de propiedad que busca la organización de las empresas de autogestión, en la cual los trabajadores son dueños de la empresa por su condición de trabajadores. Propiedad personal: se limita a los medios de producción que no dan lugar a la explotación del hombre por el hombre, y a los artículos y bienes de uso y consumo.

5.10 EL PARTIDO DE LA U

El nombre del Partido es Partido Social de Unidad Nacional, cuya abreviación será Partido de la U.

El Partido Social de Unidad Nacional, Partido de la U, es una agrupación política colombiana de centro, inscrita dentro de los Partidos contemporáneos, que se presenta como una nueva opción para el país, que recoge y desarrolla las tradiciones democráticas de la vida republicana, que respeta la representatividad regional, busca la unidad nacional y defiende y practica la democracia interna para resolver las discrepancias y buscar consensos, que tiene en cuenta las condiciones concretas del país para hacer propuestas que apunten a resolver las dificultades existentes, flexible frente a las nuevas corrientes del pensamiento, dialogístico, con

un espíritu abierto al cambio y a otras opciones políticas y que propende por la consolidación de un Estado Social de Derecho. En consecuencia, defiende los derechos civiles, políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales de los colombianos, dentro del respeto al ordenamiento jurídico que establecen la Constitución y las Leyes.

El Partido es pluralista, defiende el libre pensamiento y respeta las diferencias culturales, religiosas, étnicas, de género y de opinión de los colombianos. Tenemos un enfoque social que propende porque Colombia y sus regiones alcancen un desarrollo humano sostenible, basado en políticas y programas de modernización del Estado, que permitan orientar el esfuerzo a la solución de los problemas de los más necesitados

La gestión y organización del Partido se rige por los siguientes postulados democráticos:

- a) Igualdad de todos sus militantes
- b) Participación democrática y defensa del principio de las mayorías.
- c) Garantía del derecho al disenso y el respeto a las minorías.
- d) Unidad ideológica y programática
- e) Respeto a la autonomía Regional
- f) Transparencia y Buen Gobierno.

Nuestros principios básicos se ajustarán a los conceptos de la democracia participativa interna, equidad, solidaridad, justicia social, libertad, respeto, unidad, autonomía local y descentralización del poder, la dignidad de la política y la actuación con base en reglas claras. Promovemos entre otros los siguientes ideales:

- El respeto por la dignidad humana y la familia como fundamentos de la sociedad.
- El acatamiento del Estado Social de Derecho
- La igualdad real y efectiva para todos los ciudadanos
- El respeto por el libre examen, el pluralismo cultural, étnico y religioso del pueblo colombiano.
- El cumplimiento de los derechos de primera y segunda generación, así como los derechos sociales del pueblo colombiano.
- El desarrollo de la tolerancia y la fraternidad.
- La promoción de la participación política de la mujer, garantizando la equidad e igualdad de oportunidades de las mujeres en el ámbito público y privado, de acuerdo con los lineamientos del pacto para una inclusión efectiva de las mujeres en la política y la ley 823 de 2003.
- La promoción de la participación de los jóvenes en la actividad política, apoyando y orientando su organización.

El Partido Social de Unidad Nacional busca superar la injusticia social, fortalecer las instituciones democráticas y el Estado Social de Derecho; modernizar el Estado, propugnar por el Buen Gobierno de las autoridades públicas, generar desarrollo económico con equidad y avanzar en la integración económica de nuestros mercados con los del exterior. Para lograrlo tiene los siguientes objetivos:

- Construir una organización política capaz de ejercer influencia en la toma de decisiones nacionales, regionales y locales, organizada democráticamente y fundamentada en la transparencia de sus procedimientos.
- Conformar una organización política con proyección de largo plazo, caracterizada por la unidad de sus militantes y la claridad de las reglas de juego.
- Construir un Estado comprometido con la equidad social y la tolerancia a las ideas.

- Buscar garantizar siempre la vida y la seguridad de los ciudadanos, derecho básico y condición de todos los otros derechos, como un principio irrenunciable del Estado.
- Generar un cambio democrático para Colombia con miras a superar la injusticia, la pobreza y la inmoralidad en la administración. Consideramos como principal instrumento del cambio un reordenamiento regional y el otorgamiento de responsabilidades públicas a la sociedad civil organizada.
- Trabajar en aras de impedir la violencia, por la reconciliación y el crecimiento del país, con reconocimiento de la diversidad regional.
- Trabajar por la defensa de los derechos que la Constitución otorga a favor de los ciudadanos y por el cumplimiento de las disposiciones que regulan el funcionamiento de los Partidos políticos, su financiación, su democracia interna, así como por el origen lícito de sus recursos.
- Consolidar la paz no sólo con la recuperación de la seguridad de los colombianos sino con acciones sociales, específicamente, a través de políticas que procuren el mejoramiento social, económico y cultural de todos los habitantes del territorio colombiano, con especial interés en los sectores marginados o menos favorecidos, tales como: la primera infancia, la niñez, la juventud, las mujeres cabeza de familia, la clase trabajadora, los desplazados por la violencia, las personas de la tercera edad, las personas con discapacidades físicas o mentales y los indigentes.
- Respaldar propuestas que busquen el acceso de todos los colombianos a los servicios públicos domiciliarios y la atención de las necesidades básicas en alimentación, salud, educación, vivienda y empleo.

5.11 CAMBIO RADICAL

CAMBIO RADICAL es un Partido político con personería jurídica reconocida por el Consejo Nacional Electoral mediante Resolución No. 1305 del 17 de diciembre de 1997, y cuya denominación actual está registrada mediante Resolución No. 1899

del 3 de abril de 2003. El Partido se ha constituido en ejercicio de los derechos consagrados en los artículos 40 y 108 de la Constitución Política, conforme a la Ley 130 de 1994 y sus disposiciones que la modifican.

El Partido CAMBIO RADICAL es una opción política de cambio democrático para Colombia, que tiene como objetivos propugnar por la superación de la injusticia, la pobreza, y la inmoralidad; por la consecución de la paz, y por la eficiencia en la administración pública. Considera como principales instrumentos del Cambio Radical, que el país necesita los siguientes postulados:

Conseguir un Reordenamiento Territorial que fortalezca la administración local y la autonomía de las regiones, con miras a lograr una eficiente administración de los recursos públicos para el mejor servicio a los colombianos.

Desarrollar los principios del Estado Comunitario, para que la sociedad civil pueda participar directamente en el cumplimiento de las funciones públicas, principalmente en las de control social sobre la administración, y en las de producción de bienestar social.

Establecer normas y políticas públicas conducentes a proporcionar a todos los colombianos una Seguridad Humana, que incluya la seguridad ciudadana, la seguridad social y la seguridad personal, preservando el monopolio de las armas para el Estado.

Propugnar por una pronta y cumplida Justicia y defensa de la equidad, el debido reconocimiento de los derechos de todos los colombianos.

El Partido CAMBIO RADICAL, es pluralista, por lo tanto reconoce y respeta las diferencias culturales, religiosas y étnicas de los colombianos. Dentro del ejercicio

democrático está dispuesto a coaligar sus tuerzas con todas aquellas que coincidan en la consecución de sus postulados y programas.

La organización interna del Partido CAMBIO RADICAL es democrática y pluralista, utiliza todos los procedimientos de participación popular para su accionar político y rechaza todas las formas de violencia y discriminación.

6. LEY DE BANCADAS

"A partir de la Reforma Política ya no se vota por una persona, sino por un partido. Las curules le pertenecen al movimiento político"⁶².

La ley de bancadas surge dentro de la reforma política y busca el fortalecimiento de los partidos. Se busca que haya una posición unificada de todas las personas que hayan sido electas en una corporación pública por una misma colectividad. De esta manera hay coherencia y se evita que los miembros asuman posiciones distintas dentro de las corporaciones al momento de tomar una decisión. Esto no quiere decir que no puedan disentir, pues la ley dice que interior de los mismos, pero al momento de llegar a la votación deben hacerlo con posiciones unificadas.

La reforma política se hizo esencialmente para fortalecer la organización interna de los partidos políticos. Por lo tanto, es necesario reforzar la importancia de los estatutos y los programas, ya que debido a la naturaleza de los cuerpos colegiados, la disciplina y la ley por sí solas no pueden garantizar su estricto cumplimiento.

Hoy en día hay 16 partidos con personería jurídica, 11 regulares y cinco correspondientes a negritudes y comunidades indígenas. Según la ley de bancadas, un ciudadano no debe encontrarse afiliado a dos partidos o movimientos políticos al mismo tiempo, en cuyo caso se le podrán aplicar sanciones disciplinarias.

No obstante, el militante de un partido puede votar por otra organización política distinta a la que se encuentra afiliado, ya que en nuestro proceso electoral el voto

⁶² REYES, Guillermo. En Revista Concejos en Contacto. Revista trimestral del Gobierno Nacional para los Concejos Municipales. Ley de Bancadas. No.12. Noviembre de 2006.p.7

es secreto. Sin embargo, el régimen de bancadas es incompatible con la afiliación de un individuo a dos partidos o movimientos, aclaración que resulta pertinente, pues en el territorio nacional he podido encontrar casos de personas que se han hecho adherir a los directorios de partidos diferentes.

El 22 de Junio de 2005 fue sancionada la Ley 974 o Ley de Bancadas, con el objetivo de mejorar y hacer más efectiva la actividad legislativa dentro del Congreso de la República y demás corporaciones del país, y como punto de partida para en el fortalecimiento de las estructuras internas de los partidos políticos.

Por ello, los cambios que deben incorporarse a partir de su vigencia a los reglamentos de las corporaciones públicas y a los estatutos de los partidos políticos, cambiarán la forma tradicional y poco eficiente del funcionamiento de estas instituciones.

La ley parece haber desarrollado instrumentos importantes para cumplir con los objetivos de racionalización y eficiencia del trabajo de las corporaciones. Sin embargo, existen regulaciones de fondo que la norma no incluyó y que demuestran grandes vacíos.

Por una parte, se dejó en manos de los partidos la reglamentación dentro de sus estatutos, de la mayoría de temas que no se desarrollaron en la Ley. Según su artículo cuarto, "los partidos deberán establecer en sus estatutos las reglas especiales para el funcionamiento de sus bancadas y los mecanismos para la coordinación de sus decisiones dentro de las corporaciones públicas, en las que se establezcan obligaciones y responsabilidades distintas, de control político o electorales.

En este contexto, las sanciones por la inobservancia de las directrices del partido o por la violación del régimen de bancadas serán establecidas por estos mismos. Así, por ejemplo, un miembro de una bancada que no asista reiteradamente a sus

reuniones, que no actúe de acuerdo con las decisiones adoptadas en ellas, o el miembro de una corporación pública que se retire voluntariamente del partido en cuyo nombre se eligió podrá ser castigado con la pérdida del derecho al voto y hasta con la expulsión.

Por otro lado, la norma establece los casos en los que los miembros no tienen la obligación de actuar en bancada: cuando se trate de asuntos de conciencia, de conveniencia política, de trámite legislativo o de conveniencia regional. Por su parte, para la definición de estos casos, la Ley les otorga a los partidos políticos la facultad de hacerlo. Este alto grado de discrecionalidad pone en duda qué tanto se podrán fortalecer las estructuras internas de estas instituciones, fundamentales para el sistema político, y hace surgir varios cuestionamientos en cuanto al mantenimiento de las viejas costumbres en el proceso legislativo.

Por último, quedan dudas sobre la aplicación del Régimen de Bancadas en las Corporaciones Públicas del nivel regional, (Asambleas Departamentales, Concejos Municipales, Concejos Distritales y Juntas de Acción Local).

La Ley 974 se enfocó en los cambios que deberían implementarse solamente en el reglamento del Congreso, y permitió nuevamente que los partidos desarrollaran dentro de sus estatutos la actuación en bancadas de los miembros de las corporaciones regionales donde tienen representación política.

Durante su paso por el Congreso la Ley de Bancadas sufrió algunos cambios respecto del proyecto que fue presentado originalmente, y que la dejaron, de alguna manera, sin mecanismos para castigar algunas de las actuaciones que entorpecen el trabajo legislativo. En este sentido, el último texto de la ley dejó por fuera las restricciones que tenían los congresistas para presentar proyectos de manera individual, aumentó las oportunidades para que éstos intervengan individualmente en las plenarias, además de dejar a las mesas directivas de cada

corporación la labor de fijar el tiempo de esas intervenciones en proporción a la extensión y complejidad del proyecto.

Finalmente, no reglamentó la actuación de las bancadas en el manejo de algunas situaciones especiales como interpelaciones, mociones de orden, el aplazamiento, cierre, suspensión de los debates y el procedimiento de citación a funcionarios públicos. Urge entonces una reforma a la ley quinta del Congreso y de las demás corporaciones del nivel regional para subsanar estas carencias.

La Ley 974 de 2005 establece los parámetros de la actuación en bancadas, señalando que los miembros de cada una actuarán en grupo, coordinadamente y que además, emplearán mecanismos democráticos para tomar sus decisiones al interior de las corporaciones públicas en todos los temas que los estatutos del respectivo partido o movimiento político no establezcan como de conciencia, fortaleciendo el funcionamiento del Congreso de la República, las asambleas y los concejos, y respondiendo a la necesidad de que exista un verdadero equilibrio de poderes en el Estado, de conformidad con el artículo 113 Superior.

En el artículo 4 de la citada norma, se establece que los estatutos de los partidos deberán determinar las reglas especiales para el funcionamiento de sus bancadas y el mecanismo para la coordinación de sus decisiones dentro de las corporaciones públicas, en las que se establezcan obligaciones y responsabilidades distintas según se trate del cumplimiento de funciones legislativas, de control político o electorales, por parte de la respectiva corporación.

De la lectura del inciso 8° del mencionado artículo, se podía inferir que el titular de un cargo de elección popular se podría inscribir para un nuevo período por un partido o movimiento diferente al que lo avaló en la elección anterior, y que para poder hacerlo debía mediar una renuncia notificada en forma oportuna al anterior grupo político, evitando con ello que se configure la doble militancia. Sin embargo,

la Honorable Corte Constitucional mediante Sentencia C-342 del 3 de mayo de 2006, con ponencia del doctor Humberto Antonio Sierra Porto, declaró la inconstitucionalidad del precepto aludido, teniendo en cuenta, que:

La disposición acusada parte del supuesto de hecho de que una persona, que ha sido elegida con el aval de un determinado partido para ejercer una cutid en una Corporación Pública o es titular de un cargo de elección popular, decide cambiar de organización política y lanzarse para una segunda elección por esta última. Durante el tiempo transcurrido, entre su inscripción como candidato para el nuevo certamen democrático y la realización de éste, efectivamente el elegido se encuentra militando, en los términos que se ha explicado in extenso en este fallo, en despartidos o movimientos políticos. En efecto, la norma demandada depone que la persona deberá seguir cumpliendo "con los deberes de bancada", es decir, sigue vinculado a su partido originario, pero, al mismo tiempo, luego de haber notificado su retiro de aquél, perfectamente inicia su actividad política con un segundo partido de manera simultánea, sin que por ello pueda ser sancionado. La norma acusada, en consecuencia, no sólo permite la doble militancia política sino que constituye una flagrante invitación a incurrir en transfuguismo político, sin que dichos comportamientos puedan ser sancionados, y por ende, desconociendo todos los principios que inspiraron la adopción de la Reforma Política. En efecto, así medie una "notificación oportuna ", término que por lo demás resulta ser extremadamente ambiguo e impreciso, y se le imponga al tráfuga la obligación de seguir cumpliendo con los "deberes de la bancada a la cual pertenece" dichas previsiones no son de tal entidad que logren purgar de alguna manera la violación de la prohibición de la doble militancia, interdicción que de manera categórica establece la Constitución en su artículo 107 inciso 2, en el sentido de pertenecer simultáneamente a dos partidos o movimientos políticos con personería jurídica legalmente reconocida, sino que por el contrario, sólo tratan de ocultar el acaecimiento de dicho fenómeno, pues seguirá siendo miembro del partido al que

renuncia y simultáneamente sería candidato de otro. Incluso, podrían concurrir la condición de congresista y miembro de un partido y congresista electo por otro.

6.1 LEALTAD AL PARTIDO EXIGIDA A LOS MIEMBROS

La implantación constitucional del régimen de bancadas implica la prohibición del “transfuguismo político”, entendido, este al decir de la Corte Constitucional como el abandono por parte del elegido durante el tiempo de su mandato del partido o movimiento político que lo avaló para alcanzar una curul en la corporación pública.

En cuando a la ubicación normativa, la encontramos en la Constitución Política a través del acto legislativo 01 de 2003, artículos 108 y 109. Más tarde la ley 974 de 2005 que entró en vigencia por expreso mandato del artículo 20, a partir del 19 de julio de 2006, desarrolla este mandato. Todo esto es aplicable al Congreso, las asambleas, los concejos y las juntas administradoras locales.

El Consejo Nacional Electoral ha discernido dos aspectos sobre la naturaleza de la bancada: no solamente la constituyen los partidos con personería jurídica, sino los miembros de las corporaciones públicas elegidos por un partido político, movimiento social o grupo significativo de personas, incluyendo a los grupos que han perdido la personería. Adicionalmente, la bancada sólo puede existir donde hay dos o más personas pertenecientes a un mismo partido o movimiento, así que nadie puede ser bancada individualmente.

Es de recordar que a partir de la Reforma Política ya no se vota por una persona, sino por un partido. Por lo tanto, las curules le pertenecen al movimiento político. El objetivo principal es no engañar al electorado, impidiendo que se presenten casos en los que los miembros se inscriben por un partido y resultan militando en otro. El miembro tiene derecho a retirarse de un movimiento y suscribirse a otro,

siempre y cuando lo haga con suficiente anterioridad al periodo electoral, notificando a su vez que renunció a la curul.

La actuación en bancadas implica que sus miembros deben obrar en grupo y de forma coordinada es decir como un solo cuerpo No t debe actuar cada miembro por su lado como se ha visto en algunos departamentos del sur de Colombia. Los que han incurrido en esto deben enmendarse, pues conviene saber que el Código Disciplinario establece sanciones drásticas para estos casos.

6.2 FUNCIONAMIENTO

La forma en la que deben votar los miembros de la bancada es en el sentido definido por la mayoría simple. La decisión final se debe adoptar previamente a la discusión, de manera que al llegar a ésta haya una posición acordada. No sobra mencionar que la asistencia a las reuniones es obligatoria.

En las reuniones de la bancada se deben aplicar los reglamentos de la Corporación. Presidente y secretario del directorio ejercerán sus correspondientes funciones en la bancada. Es importante la relación del presidente con las bancadas para que dirima las discusiones y las cite cuando sea necesario.

Una bancada puede hacer coaliciones con otro y partido. El directorio y las bancadas acordarán la configuración de las mismas. Un buen ejemplo e de ello se dio en la elección de los magistrados del Consejo Nacional Electoral: las bancadas de Cambio Radical y del Partido Liberal se unieron para votar, lo cual le permitió a la primera la posibilidad de posicionar un magistrado más en el Consejo, lo que hubiese sido imposible de forma independiente, dado el número de integrantes de Cambio Radical.

Las bancadas deberán sesionar al menos una vez al mes, en la hora y el lugar que ellas determinen, y trabajarán en equipo con los directorios. El presidente de la respectiva Corporación deberá proveer el lugar y programar la hora para permitir que las reuniones se lleven a cabo.

6.3 LAS SANCIONES

Existen cuatro tipos de sanciones: las levísimas o faltas menores, las leves, las graves y las gravísimas, que son las que dan lugar a la expulsión del movimiento. Mientras subsista la sanción, el miembro no podrá tomar decisiones al interior de la Corporación. Primero la bancada y luego el órgano disciplinario interno, impondrán las sanciones dependiendo de la gravedad de las mismas.

7. LA CRISIS Y EL FUTURO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Los profundos cambios sociales, económicos, tecnológicos y políticos que se vivieron en las postrimerías del siglo XX han transformado a los partidos políticos. Los partidos de masas *ideologizados* se han vuelto partidos de corte más pragmático, en búsqueda permanente -casi todos ellos- del llamado centro político. Los modelos racionales de política han provocado en muchas sociedades un menor interés por los temas políticos, y quienes se interesan por la participación lo hacen sobre temas concretos e identificables. Al no existir ya las grandes ideologías que buscaban explicarlo todo, la política y los partidos han perdido capacidad de atracción, y ello hace a algunos pensar que los partidos pudiesen ser desplazados por los movimientos sociales.

Las consideraciones anteriores, junto con los antiguos problemas de los partidos, han hecho que sus críticos presenten un cuadro alarmante, dando a entender que asistimos a los últimos momentos de esas organizaciones. Sin embargo, si prescindimos de los partidos para organizar la vida política ¿qué sustitutos tenemos con mejores garantías para la vida democrática y su desarrollo? En las actuales circunstancias no contamos con organizaciones de reemplazo que continúen realizando las funciones de los partidos. Probablemente algunos de ellos sean obsoletos, pero sin partidos que organicen y estructuren en alguna medida la competencia por el poder en todos los niveles del gobierno, la democracia, especialmente en las grandes sociedades urbanas, será imposible.

Podrán los partidos sortear su crisis y, de ser así, cuál es su futuro, la respuesta no puede ser única y definitiva; se trata necesariamente de un planteamiento múltiple con diversas derivaciones. En principio, debemos situar el problema en el contexto del futuro de la democracia. Además, una respuesta así debe ser capaz de

distinguir a los regímenes, pues no todos tienen el mismo grado de desarrollo y características, en tanto que algunos son democráticos y otros no.

En países democráticos con sociedades homogéneas, la respuesta tiene que ver con el desarrollo de la democracia y la profundización en ella. Los partidos tienen que cambiar de estrategia de acuerdo con las pautas que presenta la nueva sociedad tecnológica e informática; su apuesta está en fomentar alianzas con los movimientos sociales, ser capaces de avanzar en las propuestas de estas organizaciones y mejorar sus mecanismos de democracia interna. En especial, el cuidado debe residir en la renovación constante de sus élites dirigentes y en mantener frente a la sociedad una gran transparencia en sus líneas políticas y en el uso de sus recursos.

En los regímenes políticos democráticos con sociedades heterogéneas la tarea consiste en perfeccionar los mecanismos institucionales de la democracia, para que los diversos grupos sociales y partes de la nación reciban un trato de equidad que haga factible la unidad en la diversidad y procure un desarrollo armónico e igualitario. Ciertamente, esta tarea es más delicada que en los regímenes democráticos homogéneos, por lo que es conveniente que los distintos mecanismos de relación política sean fluidos y transparentes y cuenten con importantes garantías de respeto a las minorías, de suerte que ninguna de ellas sucumba a la tentación de acercarse a la tiranía de las mayorías.

En los regímenes no democráticos la tarea es precisamente construir la democracia, pero sin partidos reales no es fácil arribar a ella. La tarea es, pues, crear el sistema de partidos y el ambiente para que la lucha política se dé en igualdad de condiciones y con imparcialidad; pero, al mismo tiempo, se debe fomentar en todos los partidos una labor de liderazgo responsable y en alto grado pedagógica frente a la ciudadanía. El cometido y el papel histórico de los partidos en los procesos de transición a la democracia son tal vez la mejor justificación para

su existencia, pero al tratarse de funciones tan elevadas siempre se corre el riesgo de no estar a la altura de las circunstancias.

Para que no pierda legitimidad el proceso democrático, los dirigentes de los partidos están obligados, tanto frente a sus afiliados como a sus votantes, a informar sobre el origen y destino de los recursos. Igualmente, hay que explicar al público que sin dinero no puede haber partidos, elecciones ni campañas para llegar al poder, y que es responsabilidad de los ciudadanos contribuir en este rubro al proceso democrático.

Tampoco se está a la altura de las circunstancias en un proceso de transición si se alientan posturas populistas y poco realistas, si no se reconoce que la democracia significa necesariamente mayor desarrollo económico. No se está a la altura de las circunstancias en la transición si no hay un intento serio por parte de los partidos de llegar a arreglos duraderos, de modificar las reglas del juego político para obrar, ellos en primer lugar, conforme a esas nuevas reglas, y cuando no se entiende que la transición es una revisión de la mayor parte del entramado institucional.

En los procesos de transición, los partidos son principalísimos actores conscientes de la labor que realizan. En esos momentos, su finalidad primordial es el establecimiento de procedimientos democráticos imparciales, pues más que competir por el poder están construyendo las bases del nuevo Estado. En cierta forma, dejan de ser singularidades en búsqueda de un beneficio político directo e inmediato para transformarse en formadores y consolidadores del Estado democrático de derecho. Por tal motivo, en la transición su tarea es única y fundamental, muy diferente a la que se desarrolla dentro de las condiciones ordinarias de la competencia política en una democracia.

8. RESULTADOS DE LAS ESTADÍSTICAS ENCONTRADAS EN LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

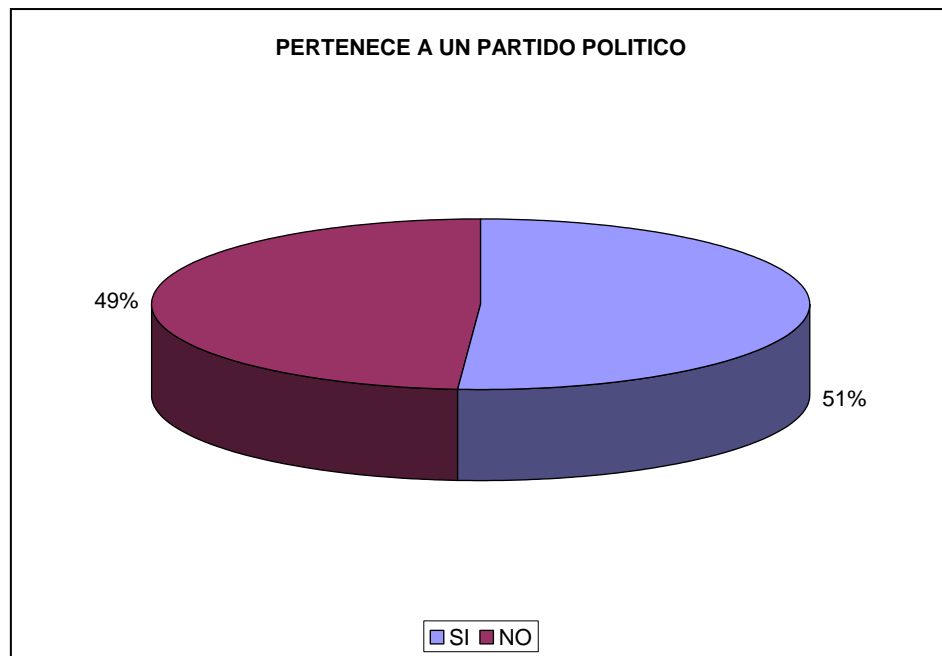
Para la obtención de la presente información se aplicó una encuesta a 100 personas entre las cuales se entrevistaron abogados, representantes de los partidos políticos, etc, los cuales expresaron su opinión de acuerdo a los interrogantes planteados.

La encuesta consistió en un cuestionario de seis (6) preguntas abiertas y cerradas, donde los encuestados dieron a conocer las opiniones acerca del papel de los partidos políticos en el desarrollo y fortalecimiento de la democracia en Colombia.

De acuerdo a la información recolectada se pudo constatar que existen opiniones divididas acerca del tema, y de acuerdo a lo anterior se obtuvo los siguientes resultados:

1. Pertenece usted a algún partido político

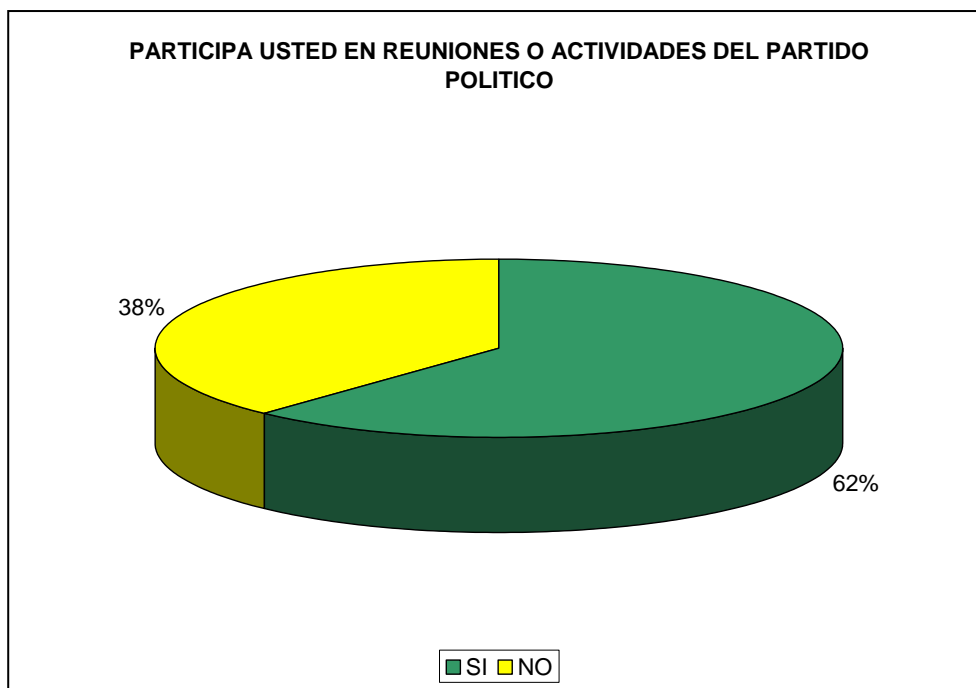
Ítems	No. Personas	Porcentaje (%)
SI	51	51
NO	49	49
TOTAL	100	100%



Del total de las personas encuestadas el 51% de la muestra pertenece a un partido político o afiliación política, y el restante 49% no pertenecen a ningún partido político en particular, o no tienen una afinidad con una corriente política.

2. Participa usted en reuniones o actividades del partido político de su preferencia?

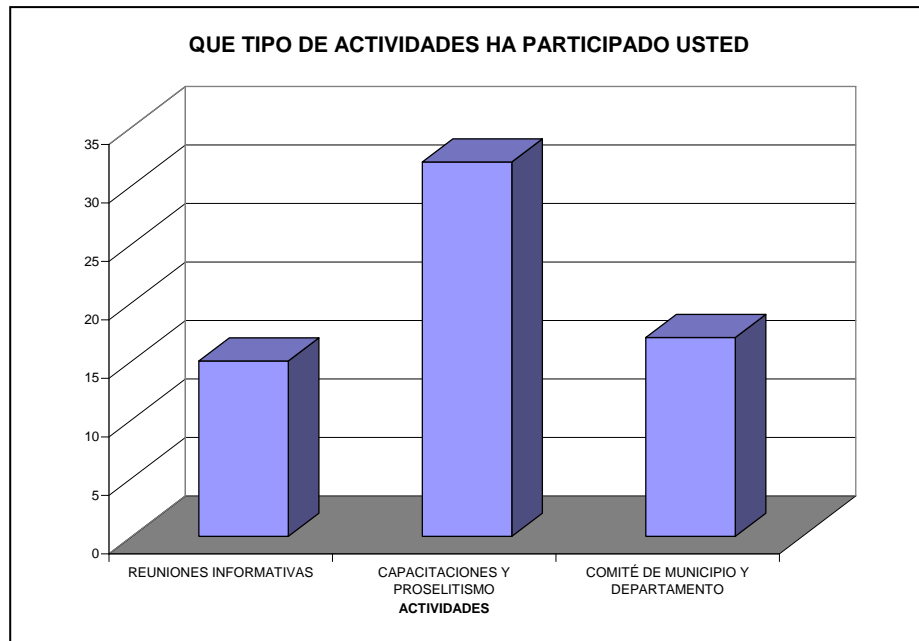
Ítems	No. Personas	Porcentaje (%)
SI	62	62
NO	38	38
TOTAL	100	100%



De acuerdo a la encuesta realizada el 62% participa en las actividades políticas del partidote su preferencia como son reuniones, capacitaciones, etc; y el restante 38% dice no participar por falta de tiempo o porque no le gusta este tipo de actividades.

3. Si la respuesta anterior es sí, en qué tipo de actividades ha participado usted? (reuniones informativas, capacitaciones, reuniones de Comité de Barrio, comités municipales o departamentales, Comité de orden nacional y otros).

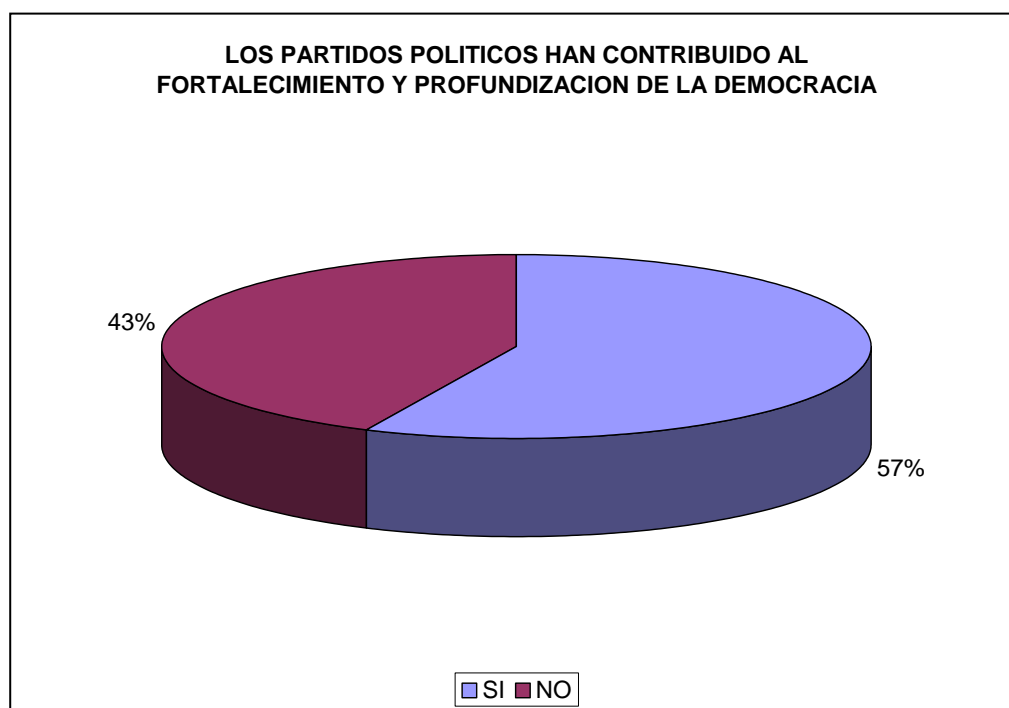
Ítems	No. Personas	Porcentaje (%)
REUNIONES INFORMATIVAS	15	15
CAPACITACIONES Y PROSELITISMO	32	32
COMITÉ DE MUNICIPIO Y DEPARTAMENTO	17	17
TOTAL	62	100%



De acuerdo a este ítem, se pudo encontrar que el 32% ha participado en capacitaciones y reuniones políticas de campañas, el 17% ha participado en comités de municipio y departamentos, ya que hacen parte activa del partido al cual pertenecen, y por último el 15% acude a reuniones informativas con el fin de conocer las propuestas de los representantes de su partido.

4. Considera usted que los partidos políticos en Colombia han contribuido al fortalecimiento y profundización de la Democracia?

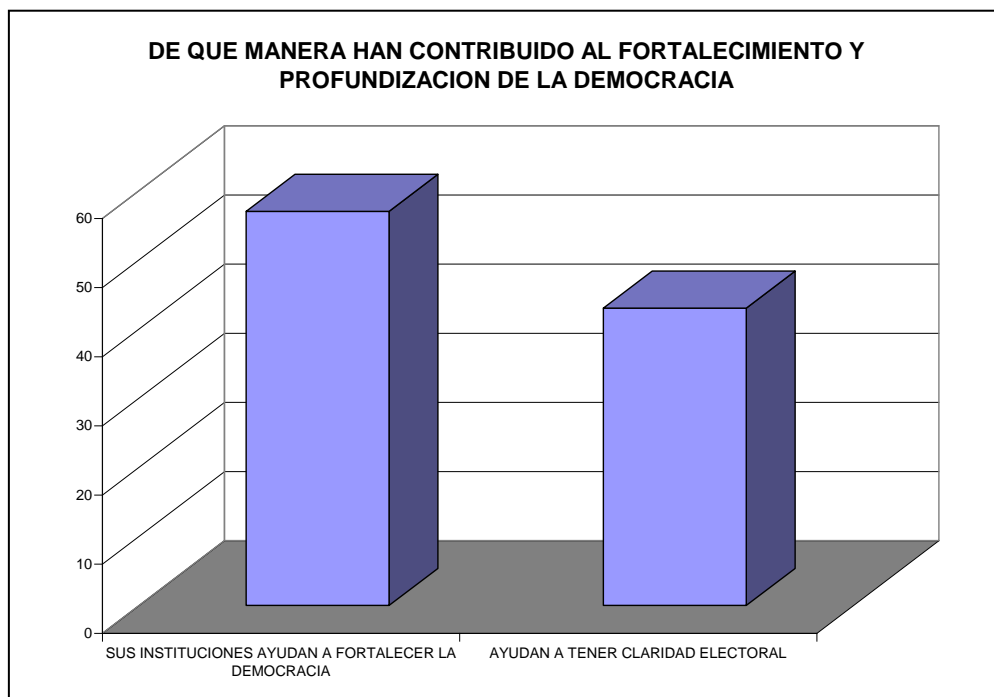
Ítems	No. Personas	Porcentaje (%)
SI	57	57
NO	43	43
TOTAL	100	100%



A este cuestionamiento los encuestados respondieron así el 57% respondió que sí, los partidos políticos, de una u otra forma contribuyen al fortalecimiento de la democracia teniendo en cuenta sus aportes y planteamientos para una mejor organización del Estado, y el 43% restante considera que no, ya que cada grupo político trabaja para su beneficio en particular.

5. De qué manera han contribuido al fortalecimiento y profundización de la Democracia?

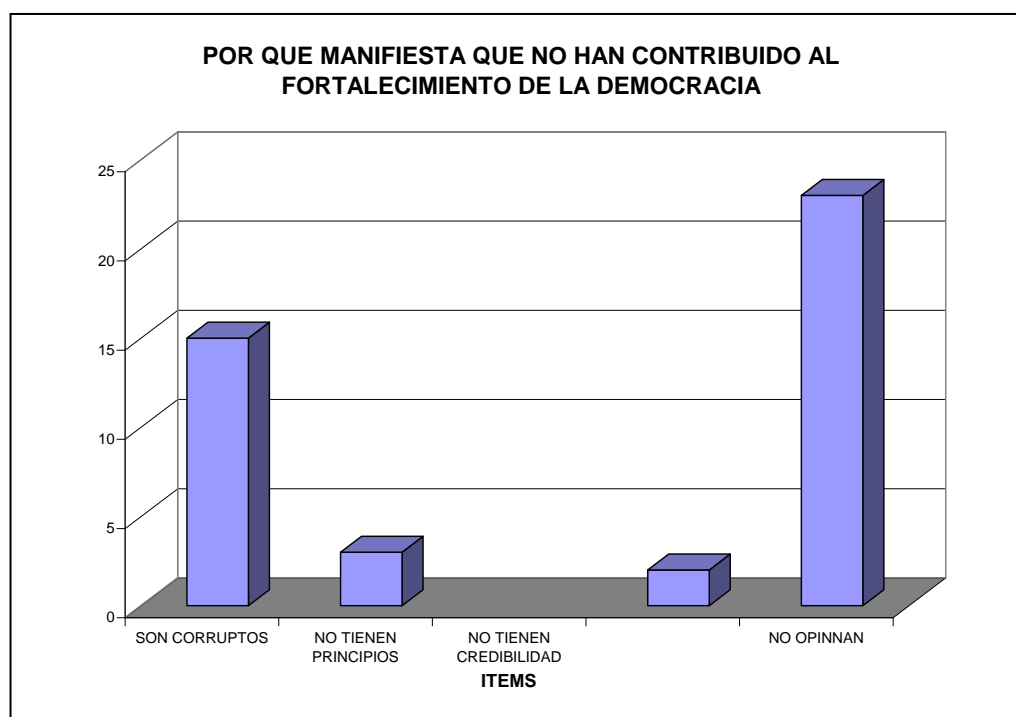
Ítems	No. Personas	Porcentaje (%)
SUS INSTITUCIONES AYUDAN A FORTALECER LA DEMOCRACIA	57	57
AYUDAN A TENER CLARIDAD ELECTORAL	43	43
TOTAL	100	100%



De acuerdo a la pregunta anterior, se pudo constatar que el 57% respondió que los partidos políticos y sus instituciones ayudan a fortalecer la democracia, porque permiten la participación de todos los ciudadanos, y el 43% dice que por medio de los partidos políticos y sus propuestas tienen una mejor claridad electoral a la hora de apoyar sus iniciativas.

6. Por qué razón usted manifiesta que los partidos políticos no han contribuido al fortalecimiento de la Democracia en Colombia?

Ítems	No. Personas	Porcentaje (%)
SON CORRUPTOS	15	15
NO TIENEN PRINCIPIOS	3	3
NO TIENEN CREDIBILIDAD	2	2
NO OPINAN	23	23
TOTAL	43	100%



De acuerdo a este ítem el 23% prefiere no opinar, el 15% dice que son corruptos, y no hacen nada a favor del pueblo, el 3% dicen que no tienen principios ni valores, por lo que sus planteamientos no son tan veraces, y el 2% dice que les falta credibilidad, por lo tanto no se debe confiar en ellos.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado este trabajo se puede concluir que la defensa de la democracia en Colombia debe consolidarse sobre la base de dos ideas centrales: la defensa del estado social y democrático de derecho y el rechazo contundente a la guerra en todas sus formas y manifestaciones.

Por un lado, los grupos insurgentes en su pretensión de llevar la guerra a las ciudades y de atacar la democracia local, están incurriendo en acciones abiertamente terroristas que constituyen crímenes de lesa humanidad, alejan las posibilidades de la solución negociada al conflicto armado y crean un clima de miedo e intimidación generalizado, propicio a la “mano dura” y al autoritarismo. Prácticas sistemáticas como el secuestro, la siembra de minas antipersonales y el uso de cilindros y carros-bomba desconocen las más mínimas normas humanitarias y contribuyen a su aislamiento político.

Se debe rechazar el uso de la violencia en todas sus formas, la lucha armada como instrumento para alcanzar una sociedad mejor, la guerra como mecanismo prioritario para resolver el conflicto social y político, y en particular el terrorismo. Decir no a la guerra es repudiar las violaciones a los derechos humanos y al derecho humanitario cometidas por guerrilleros, paramilitares y agentes estatales, así como rechazar las guerras “preventivas” para enfrentar al terrorismo a nivel internacional.

Además propender por la consolidación de nuestra aún débil y precaria democracia para asegurar la realización integral de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, en un clima de tolerancia y pluralismo, y la convocatoria a un esfuerzo mancomunado de millones de colombianos y colombianas para asegurar

la vigencia de un orden justo, democrático y participativo, en cumplimiento del mandato constitucional.

De acuerdo al trabajo de campo realizado se pudo observar que muchas personas no pertenecen a un partido político en especial, o no tienen una intención de voto definida, así como también que muchas veces las personas manifiestan su falta de credibilidad hacia los partidos políticos, ya que estos no se han manejado bien durante los últimos años, y con los diferentes procesos que se han presentado como son la parapolítica, la farcpolítica, etc.

Por lo tanto se puede concluir que los partidos políticos deben luchar por el desarrollo de una democracia:

- Donde se desarrollen y fortalezcan las instituciones estatales para proteger los derechos de la gente (Corte Constitucional, tutela, Defensoría del Pueblo, Personerías, etc.)
- Donde se garantice la libertad de expresión y opinión sin estigmatizaciones
- Donde se preserve la civilidad frente a las tentaciones autoritarias (sin poner en entredicho la separación de los poderes públicos, sin facultades de policía judicial a las fuerzas militares, con una clara distinción entre civiles y combatientes, sin extender el servicio militar obligatorio a las mujeres y a los indígenas, sin arbitrariedad en detenciones, allanamientos e interceptaciones de comunicaciones, por ejemplo)
- Donde se enfrente decididamente la discriminación, tanto en los espacios públicos como privados

- Donde se garantice la seguridad alimentaria de toda la población, con protección del medio ambiente.
- Donde se garanticen también los demás derechos básicos para la vida de cualquier persona (vivienda, salud, educación, trabajo, tierra para los campesinos, por lo menos)
- Donde los esfuerzos estatales y sociales (incluidos los empresariales) se concentren en promover el bienestar, la distribución del ingreso y la superación de la pobreza y de la exclusión social (a través de impuestos justos, ampliación de derechos laborales, pensión digna, ingreso básico universal, entre otras medidas) y en paz, sin guerra, ni lucha armada ni terrorismo de ninguna procedencia.
- Con una firme acción de las autoridades para enfrentar a todos los actores violentos, a favor de toda la población, con un escrupuloso respeto de los derechos humanos.
- Donde se promueva la solución política negociada del conflicto armado con la participación activa de los diversos sectores de la sociedad.
- Donde se busquen acuerdos humanitarios para proteger a la población civil.
- Donde se construya la reconciliación sobre las bases de la verdad, la justicia y la reparación.

RECOMENDACIONES

En primer término es preciso anotar que los partidos políticos colombianos se encuentran en una crisis profunda, producto entre otras cosas de un inadecuado funcionamiento propio de las organizaciones pocas modernas, la vinculación de algunos de sus miembros al fenómeno paramilitar, narcotráfico e inclusive algunas vinculaciones con grupos guerrilleros. Más sin embargo es necesario reseñar que no es una crisis nueva, sino que proviene de tiempo atrás.

Lo anterior sumado a la concentración de la riqueza en pocas manos, concentración de los medios de comunicación, falta de garantías y controles en los procesos electorales para garantizar elecciones libres y transparentes, una abstención electoral considerada como una de las mas alta de América Latina y una clase política que no le rinde cuentas a nadie, hacen que la Democracia Colombiana sea considerada en el grupo de las democracias defectuosas, catalogada así por un estudio realizado por The Economist sobre las democracias en el mundo.

Para dar inicio a unas series de recomendaciones tendientes a profundizar la democracia colombiana, es necesario manifestar que adicional a la estructuración y fortalecimiento de los partidos políticos se requiere implementar una serie de cambios fundamentales que logren abrirle espacio a ideales honestos en el escenario de la política colombiana.

Comenzamos recomendando adelantar procesos de cambio en la Registraduría Nacional del Estado Civil, organismo encargado de organizar las elecciones. Se requiere que quien organice las elecciones en Colombia logre que estas sean verdaderamente libres y limpias, que garanticen la voluntad expresada por el

pueblo en cada uno de los eventos electorales. Esto se logra implementando reformas profundas al Régimen Electoral Colombiano, sobre todo en lo atinente a la financiación de las campañas políticas, control del gasto de las mismas, control a los gastos de los partidos políticos e implementando mecanismos que garanticen la pureza del sufragio (voto electrónico, entre otros).

Igualmente hay que reglamentar de mejor forma el acceso de los candidatos a los medios de comunicación, con el propósito de que haya equidad frente al uso de los mismos. Lo que buscamos en últimas es lograr que los candidatos partan del mismo lugar y que cuenten con elementos y recursos en una proporción equitativa.

Nos parece pertinente detenernos en el tema de recomendar cambios en el proceso de financiación de las campañas políticas, pues este aspecto ha sido el detonante de las crisis de legitimidad experimentadas por varios Gobiernos e inclusive por el Congreso de la República. Necesitamos implementar un control estricto en la financiación de las campañas políticas, establecer topes en el gasto de las campañas y vigilancia estricta para evitar que los candidatos superen los mismos. Buscamos con esto evitar desigualdades en el proceso de financiación electoral, una opción podría ser suprimir la financiación privada y buscar que el Estado financie de manera general las campañas políticas.

En la búsqueda de condiciones de equidad es necesario evitar la financiación de campañas políticas por parte de quienes trabajan directamente con el estado, prestan servicios o ejecutan obras para este. Se hace necesario crear normas que impidan este tipo de financiación de las campañas políticas, al igual hay que evitar a toda costa la financiación de grupos al margen de la ley, grupos de narcotraficantes ó la financiación excesiva de los grupos económicos legales a unos candidatos específicos.

Dentro de estas reformas se requiere buscar que los partidos políticos se democratizen (tengan democracia interna), informen de manera adecuada a sus militantes sobre su plataforma ideológica, sus proyectos tendientes a superar los problemas del pueblo colombiano, realicen programas de formación tendientes a preparar los equipos de gobierno, asuman labores de control político cuando no logren ganar las elecciones, soliciten a sus dirigentes rendir cuentas sobre la labor que adelantan en Alcaldías, Gobernaciones, Congreso, Concejos, Asambleas y en todos los escenarios de la Democracia.

Algunos politólogos y columnistas consideran importante para la profundización de la Democracia la eliminación del voto preferente, como mecanismo para eliminar las microempresas electorales y lograr una representación ligada de mayor forma a los partidos y a la defensa de la plataforma ideológica y política de estos. Hay quienes también proponen la implementación del voto obligatorio, para superar los problemas de abstención electoral y legitimidad.

No es fácil establecer una serie de acciones encaminadas al fortalecimiento de los partidos y movimientos políticos en Colombia, más sin embargo podríamos recomendar el establecimiento de una normatividad legal que propicie condiciones de equidad en la escogencia de su dirigencia interna y de quienes se postulan para cargos de elección popular. Igualmente se requiere reglamentar la implementación de un mecanismo para que los gobernantes le rindan cuentas a su partido en referencia con la labor que adelanta en Alcaldías, Gobernaciones, Congreso, Concejos, Asambleas entre otros.

En lo referente al fortalecimiento de los partidos políticos y teniendo como consideración los hechos recientes de la vinculación de algunos de sus miembros a grupos al margen de la Ley, podría considerarse la opción expresada por columnistas de prensa y dirigentes políticos, en el sentido de la pérdida de la Personería Jurídica para partidos con un número alto de miembros vinculados a

actividades ilegales. También se ha planteado la opción de la silla vacía, mediante la cual una vez investigado, suspendido ó detenido por autoridad administrativa ó judicial, el partido perdería la curul en el órgano legislativo respectivo.

Para terminar solo resta decir que proponer recomendaciones no es tarea fácil, pues para nosotros lo mas aconsejable es establecer ó tomar medidas correctivas, teniendo como fundamento los hechos generadores de las crisis políticas en los últimos años y la experiencia de partidos modernos en el mundo que han logrado aportar su grano de arena en el fortalecimiento y profundización de la democracia en su respectiva Nación ó país de influencia.

BIBLIOGRAFIA

BLANCO VALDÉS, Roberto L., *Los partidos políticos*, Tecnos, Madrid, 1990. p.125

BARTOLINI, Stefano. "Partidos y sistemas de partidos", en *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, pág. 227.

CARDENAS GRACIA, Jaime. *Partidos políticos y Democracia. Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*. México, 2001. p.132

CONSTANT, Benjamín. *Los Partidos Políticos*. Paris. 1961. p.27

GALVIS GAITÁN, Fernando. *Manual de Ciencias Políticas*. Ed. Temis S.A. Bogotá, 2005.

OCAMPO LOPEZ, Javier. *Que es el conservatismo colombiano*. Bogotá, Plaza y Janés, 1990. p.9

OÑATE, Pablo. *Los partidos políticos*; en *Manual de ciencia política*, Madrid, Edit. Trotta, 1997, p. 255

OSPINA RODRIGUEZ, Mariano. *Los partidos políticos de la Nueva Gramada*, en *Antología del pensamiento político colombiano*. Bogotá, Banco de la República, 1970. p.137.

PASQUINO, Gianfranco. *Manual de ciencia política*. Madrid. Alianza Editorial. 1996. p.78

RESTREPO JARAMILLO, Gonzalo. "El pensamiento conservador", en *Antología del pensamiento político colombiano*, op.cit. p.272.

REYES, Guillermo. En *Revista Concejos en Contacto*. Revista trimestral del Gobierno Nacional para los Concejos Municipales. Ley de Bancadas. No.12. Noviembre de 2006.p.7

ZABALETA ARIAS, Gerardo. *Partidos políticos y constituciones en Colombia*. Ed. Antilas, 1ª Ed., 1994. p.7